



ORQUESTA
SINFÓNICA
DE CASTILLA
Y LEÓN

25 ANIVERSARIO

Junta de Castilla y León

ORQUESTA SINFÓNICA
DE CASTILLA Y LEÓN

25 ANIVERSARIO

ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN



© 2016, de esta edición:
JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN
Consejería de Cultura y Turismo

ISBN: 978-84-9718-679-7
Depósito Legal: VA 816-2016
Printed in Spain. Impreso en España

Diseño: dDC, Daza Diseño y Comunicación
Imprime: Gráficas Angelma

LA MÚSICA, y sobre todo la llamada música clásica, es uno de los grandes pilares de la cultura. Cuando hace veinticinco años nos propusimos dar vida a una orquesta sinfónica, de alguna manera estaba en nuestro ánimo completar la apuesta que ya habíamos iniciado en pro de otras artes, del patrimonio, de la tradición, de la literatura y sus aledaños y, por supuesto, de ese tesoro vivo que es la lengua castellana. Nació así un proyecto cultural de primera magnitud que hoy, un cuarto de siglo después, es ya uno de los buques insignia de la cultura de Castilla y León.

Un proyecto que han ido conformando día a día, ensayo a ensayo, concierto a concierto, cuantos profesionales han formado parte de nuestra Orquesta Sinfónica. Desde sus maestros hasta la pléyade de directores que, como titulares (Max Bragado, Alejandro Posada, Lionel Bringuier y Andrew Gourlay), como eméritos (Jesús López Cobos) o como invitados, han dirigido sus pasos. Sin olvidar el trabajo callado y fundamental que realizan todas aquellas personas que prestan su apoyo para que, en cada una de sus actuaciones, la OSCyL brille con la fuerza exigible a una orquesta de primer nivel. Y destacando también el concurso y compromiso de esa legión de abonados y melómanos que han acompañado su caminar al de la OSCyL. Entre todos se ha creado esta obra cuya obertura comenzó a sonar en 1991.

En este tiempo ha quedado demostrado que la OSCyL fue una apuesta de éxito. Hoy Castilla y León es un territorio culturalmente más reconocible gracias a la labor de su excelente Orquesta Sinfónica. Debemos felicitarnos, pues, por aquella iniciativa, y también por haberle dado continuidad y no cejar en el empeño de asociar el nombre de Castilla y León a una formación musical que es ya un referente en el panorama nacional y europeo de las grandes orquestas sinfónicas.

Grabaciones para prestigiosos sellos discográficos, giras internacionales por Europa y América, conciertos como el ofrecido en el Carnegie Hall de Nueva York en 2002 o, más recientemente, el exitoso programa «Plazas



*Primera grabación
de la OSCyL
en el auditorio
Miguel Delibes*

Sinfónicas» que, durante el pasado verano, llevó el sonido de la OSCyL a nuestras nueve capitales de provincia, son algunos de los hitos conquistados en esta fructífera andadura. Sin embargo, sería injusto e incompleto quedarnos sólo con la fotografía de una orquesta que llena auditorios allá donde va. Porque la OSCyL es mucho más que una formación musical de éxito.

Desde el año 2010 la OSCyL viene desarrollando un intenso y fecundo programa sociocultural que la ha convertido no solo en un valioso instrumento educativo, sino también en una auténtica herramienta social. Un instrumento educativo que hace que muchos músicos, aún en formación, vean en la OSCyL un objetivo y una aspiración futura. Sin duda, son multitud los jóvenes que estudian hoy en nuestros conservatorios de música soñando con formar parte algún día de la Orquesta Sinfónica de Castilla y León, su Orquesta. Y una herramienta social que contribuye con programas como *In crescendo* o *Música accesible* a mejorar la calidad de vida de las personas menos favorecidas y que mayor atención requieren.

Junto al programa de actividades conmemorativas que la Orquesta Sinfónica de Castilla y León llevará a cabo a lo largo de la temporada 2016-2017, hemos querido celebrar su vigésimo quinto aniversario con la publicación de este libro-memoria. Un libro en primera persona, un libro en el que la música toma la palabra. En él se recoge, desde el sentimiento y la emoción, la experiencia personal de quienes han –habéis– hecho de la OSCyL un baluarte de nuestra cultura y un motivo de orgullo para todos los castellanos y leoneses.

JUAN VICENTE HERRERA CAMPO
Presidente de la Junta de Castilla y León





PRIMER MOVIMIENTO

*“No basta con oír la música;
además hay que verla”*

IGOR STRAVINSKY (1882-1971)

LA ORQUESTA SINFÓNICA de Castilla y León cumple sus primeros veinticinco años de vida. No son muchos para una institución cultural, pero ¡qué fructíferos han sido para nuestra querida Orquesta!

Si se observa detenidamente la evolución de la OSCyL desde su fundación, uno no puede sino felicitar a todos los que han hecho posible la misma, comenzando por sus músicos, continuando por aquellos que de un modo u otro hemos regido su destino musical y administrativo, y terminando por quienes desde la Junta de Castilla y León y la ciudad de Valladolid han dado siempre su apoyo (aun en tiempos de crisis) para hacer viable este maravilloso proyecto. En veinticinco años se ha recorrido un camino para el que otras formaciones han necesitado a veces cincuenta.

Nací en Toro, y durante los primeros cincuenta años de mi vida no pude imaginar que un día iba a ver hecho realidad este sueño. Recuerdo bien mi emoción al dirigir, hace unos años, la Tercera Sinfonía de Gustav Mahler. Quién me iba a decir a mí que alguien como yo, nacido y crecido en un “desierto musical” como era la España de los años 40/80, iba un día a poder dirigir esa sinfonía monumental, con ese nivel de excelencia y en un auditorio como el del Centro Cultural Miguel Delibes, uno de los mejores de Europa, y del que Castilla y León puede sentirse orgullosa.

No cabe la menor duda de que lo más difícil no es crear una orquesta de nuevo cuño, lo verdaderamente complicado es darle los medios para que crezca y se desarrolle. Y uno de esos medios –fundamental– es poner a su disposición una sala de conciertos que sea la caja de resonancia en la que esa orquesta encuentre su propio sonido y vaya creciendo artísticamente, día a día. Y si, como en nuestro caso, la orquesta hace todo su trabajo en esa misma sala, entonces miel sobre hojuelas. Justamente eso es lo que ha ocurrido en el Centro Cultural Miguel Delibes, y por ello el progreso de la orquesta ha sido evidente desde el día en que tomó posesión de su nueva sede.



*Jesús López Cobos
dirigiendo la OSCyL*

Pero, ¿qué sería de una orquesta sin un público fiel? Aquí la OSCyL también ha tenido y tiene la fortuna de disfrutar de un público que la llena de orgullo, sigue sus pasos y los acompasa a su ritmo. Quizá pocas aspiraciones mayores pueda tener una orquesta que la de llegar a ser una de las señas de identidad de un territorio, de una comunidad. Y sinceramente creo que la OSCyL lo ha conseguido, por mérito propio, a lo largo de estos veinticinco años.

No puedo ocultar que me siento orgulloso de haber sido nombrado Director Emérito de la OSCyL, título que llevo como un gran honor. Y que deseo fervientemente que esta nueva etapa que ahora comienza con tan buenos auspicios, bajo la dirección musical y artística de Andrew Gourlay, se convierta en una etapa en la que alcancemos nuevas y más altas cotas artísticas.

Enhorabuena a todos y brindo por otros veinticinco años de buena salud para la OSCyL. Por el bien de la cultura de Castilla y León.

JESÚS LÓPEZ COBOS
Director Emérito de la OSCyL

AL HABER CRECIDO en varios rincones del planeta, la adscripción de mi nacionalidad podría entenderse como un capricho del azar. He sido mencionado en igual medida como jamaicano, ruso y británico. Y, como director, estoy seguro de que otros muchos calificativos se habrán utilizado a mis espaldas. Ahora, como Director Titular de la OSCyL, estoy orgulloso de poder añadir Castilla y León a mi lista de méritos. Personalmente, considero una suerte que mi trabajo me haya traído a esta hermosa parte del mundo, crisol de una sólida cultura.

En el corazón de cualquier orquesta está su territorio. La OSCyL tiene la fortuna de llevar en su corazón una región tan impresionante como ésta a la que representa. Y seguramente esa sea una de las razones que ha hecho de sus músicos personas tan bien perfiladas. Ellos ya traían en la mochila su propio bagaje vital, sus aficiones, sus familias y sus diversos orígenes. Y esto, unido al hecho de que los músicos de orquesta son personas y no máquinas, es lo que permite que una orquesta desarrolle un sonido único y unos rasgos diferenciales propios.

Pero recíprocamente, también podríamos afirmar que Castilla y León es muy afortunada al contar con una orquesta tan extraordinaria. Es alentador comprobar que, cada año que pasa, los músicos de la OSCyL contribuyen a afianzar ese sentimiento de orgullo que supone su presencia para Castilla y León. La mayor parte de la comunidad apoya a su orquesta y la incorpora como parte de esa cultura única que atesora; porque también de alguna forma la orquesta contribuye a proyectar en su sonido y en su forma de tocar las características propias de esta región. De este modo, la orquesta ha llegado a convertirse también en un valioso embajador universal.

Como las bandas de pop o las empresas, las orquestas también cambian con el tiempo. Suben y bajan tanto en calidad como en prestigio. Pero es destacable el hecho de que en la OSCyL esa trayectoria sea *constantemente* ascendente. La orquesta apenas tiene 25 años de existencia, y sin embargo, en ese



Centro Cultural Miguel Delibes

*Andrew Gourlay*

tiempo ha crecido de manera fulgurante. Todavía tenemos la suerte de contar con intérpretes que han formado parte de la misma desde sus orígenes, personas que han sido testigos directos de ese crecimiento. Pero para un recién llegado como yo, el cuadro completo de esa magnífica evolución musical ha estado, lamentablemente, fuera de su campo de visión.

No obstante, también hay algo positivo en ello: como recién llegado y después de haber trabajado regularmente con orquestas de todo el mundo, he podido captar la instantánea precisa de en qué punto se halla exactamente la orquesta en este momento. Y la instantánea es impresionante. Ésta es una orquesta con potencial suficiente para ser una de las grandes. Es emocionante ponerse al frente de unos músicos capaces de tocar al más alto nivel sin perder la frescura. Hay positividad y ambición. Y habita en ellos un deseo voraz de demostrarle al mundo que pueden llegar a lo más alto. Y por eso, seguiremos elevando el nivel de esa ambición para asegurarnos de que, como orquesta, vamos a cumplir con todas estas expectativas.

Tampoco puedo negar que me produce un extraño placer imaginar a mis amigos y “colegas” con los ojos borrachos de envidia al pensar en las exquisitas “dosis” de Ribera del Duero que debo de estar consumiendo casi a diario. Y en este punto hay una indiscutible analogía entre la viña y la OSCyL.



*Vista exterior del
Centro Cultural
Miguel Delibes*

Cuando se plantan nuevas viñas, los primeros años son cruciales. Se necesita riego y protección. Pero una vez que la planta ha arraigado con fuerza, dará sus frutos de forma natural. Ahora estamos ya recogiendo los frutos que nos brinda la OSCyL en cantidades cada vez mayores. Tenemos la suerte de estar bien asentados en tierra firme y de contar con una sorprendentemente buena sala de conciertos. Ese es un activo que debemos utilizar a nuestro favor. Y, proyectando la mirada hacia el futuro, espero que todas las grandes orquestas del mundo vengan al Auditorio del Centro Cultural Miguel Delibes, e igualmente que la OSCyL esté girando por los mejores lugares del planeta de forma regular. Están sucediendo cosas interesantes y necesitamos que todo el mundo las vea. Con el apoyo adecuado y la inversión, ahora estamos en disposición de embotellar nuestro producto y mostrárselo al mundo.

ANDREW GOURLAY
Director Titular de la OSCyL

DICIEMBRE del año 2000 es una fecha que se ha quedado grabada en mi cabeza para siempre. Ese mes, frío y duro para alguien que provenía de latitudes más amables, llegué a Valladolid para dirigir un concierto de la OSCyL. Se trataba de un concierto fuera de abono para el que habíamos programado una selección de música latinoamericana. En principio, aquel iba a ser un concierto más en mi agenda profesional, pero sin siquiera intuirlo entonces, a la postre se convertiría en una experiencia fascinante que ha marcado el resto de mi vida y que, cada vez que lo recuerdo, hace nacer en mí un sentimiento de gratitud y cariño hacia aquella tierra, hacia aquellos músicos y hacia aquellas gentes a las que siempre llevo conmigo.

Tuve la fortuna de vivir la “adolescencia” de la orquesta. Pero no la adolescencia rebelde de un quinceañero, sino esa adolescencia que, como una enfermedad buena, cursa con entusiasmo e ilusión. El entusiasmo y la ilusión que son propios de esa edad, unidos al deseo de hacer las cosas bien y la capacidad constante de sorprender y de sorprenderse. Fue precisamente en esa búsqueda de lo sorprendente y en el compromiso de hacer las cosas lo mejor posible en lo que cimentamos unos años maravillosos y llenos de transformaciones y satisfacción. Fueron años de crecimiento para la Orquesta, tanto en número de integrantes como en calidad musical. En aquellas fechas recuerdo que aumentó considerablemente el número de abonados, se despertó un pujante interés en el país por la Orquesta Sinfónica de Castilla y León y se suscitó en el ánimo de solistas y directores una anhelante curiosidad y unas ganas incontenibles de formar parte del proyecto de la OSCyL.

En ese tiempo, exploramos nuevos repertorios y abordamos proyectos fascinantes. La plantilla orquestal, multicultural, se consolidó en una ciudad que, al mismo tiempo, vio crecer a sus familias. Y es cierto que, cuando echo la vista atrás, hallo muchos recuerdos y pocas dificultades en aquella dulce



*La OSCyL en
Medellín
(Colombia)*

“adolescencia”: la construcción y puesta en marcha del Auditorio Miguel Delibes, la estupenda gira por Colombia y República Dominicana, finalmente el nonato DVD con Juan Diego Flórez y un sinnúmero de conciertos memorables.

Y por eso quiero aprovechar la oportunidad de este libro conmemorativo para agradecer y reconocer el aporte que cada uno de nosotros, directores, músicos, responsables políticos, personal de la Orquesta y, sobre todo, público y abonados, habéis realizado para lograr la consolidación de un proyecto como el de la OSCyL, insignia musical de Castilla y León. Debemos estar orgullosos de una agrupación musical que ha trascendido fronteras y que nos ha hecho mejores personas. Vaya, por tanto, mi enhorabuena por estos primeros 25 años y mis mejores deseos para los venideros. Seguro que serán, como mínimo, igual de emocionantes.

ALEJANDRO POSADA
Director Titular de la OSCyL (2002-2008)

NO PUEDO comenzar estas palabras de otra manera que no sea felicitando a la Orquesta Sinfónica de Castilla y León en su 25 aniversario.

Todas las historias se escriben página a página, día a día, y en ésta han participado muchas personas con su dedicación, talento, generosidad y energía. Es cierto que algunos hemos tenido la gran fortuna de disfrutar de una mayor visibilidad en el “reparto”, pero ésta es una historia que nunca se hubiese escrito sin todas esas personas que, con mayor o menor grado de anonimato, han volcado su energía y amor en este proyecto. A todos ellos, estén donde estén, ¡feliz aniversario!

Cuando vuelvo la vista atrás y pienso en los años en los que disfruté del privilegio de ser Director Titular de la Sinfónica de Castilla y León, me invaden infinidad de sentimientos, cada cual más positivo. Desde el momento en el que conocí a sus maravillosos músicos me quedé muy impresionado con sus cualidades humanas y musicales. Se podría decir que fue un amor a primera vista. Fue por lo tanto para mí algo natural y un gran honor aceptar con gran placer y no menor responsabilidad el cargo de Director Titulat.

Esos sentimientos tan especiales permanecieron y se fueron consolidando en mi corazón a lo largo de los intensos y maravillosos años en los que tuvimos la oportunidad de hacer música juntos. La música tiene un increíble poder a la hora de aunar voluntades, y fue maravilloso experimentar esa energía al frente de la Orquesta cada semana. Nunca olvidaré el calor y la generosidad con los que fui recibido por la Orquesta y su público, y siempre permanecerá en mi memoria y en mi corazón el hecho de que la Orquesta Sinfónica de Castilla y León fue la primera formación en depositar su confianza en mí, ofreciéndome mi primera titularidad.

Y en ese sentido, ocupa un lugar muy destacado en mis recuerdos su maravilloso público. Siempre agradeceré su entrega, generosidad y calor. Tengo maravillosos recuerdos de todos y cada uno de los conciertos en el Auditorio



Ute Lemper

*Lionel Bringuier*

Miguel Delibes, así como de las visitas a las salas de León, Salamanca, Segovia, Ávila... A través de esos viajes tuve la oportunidad de descubrir unas gentes maravillosas y una región increíble con un bagaje cultural casi sin igual. Tener la oportunidad de conocer Castilla y León a lo largo de esos años, tan especiales en mi vida, fue sin lugar a dudas un privilegio que nunca olvidaré.

Finalmente, gracias una vez más por la confianza, el apoyo, el cariño y la generosidad. Es mi deseo seguir disfrutando de la música juntos a lo largo de los años venideros.

LIONEL BRINGUIER
Director Titular de la OSCyL (2009-2012)





OSCyL: 25 años de crecimiento

PARA COMPRENDER plenamente la significación de estos 25 años de la Orquesta Sinfónica de Castilla y León hay que partir del pasado. La vida musical de Valladolid se basaba en tres vértices: por un lado, una orquesta dirigida por Mariano de las Heras; por otro, los Conciertos Sacros de la Semana Santa que dirigían Ataulfo Argenta o Jesús Arambarri, con importantes coros y orquestas; y por último, la programación de la Agrupación Musical Universitaria, solistas, grupos, incluso alguna que otra orquesta.

Asistí a las sesiones de esta última cuando llegué a Valladolid por motivos profesionales. Los fines de semana viajaba a Madrid como abonado de las orquestas Nacional y de Radiotelevisión Española, en sus tiempos más gloriosos, con Argenta e Igor Markevitch como directores titulares. Recuerdo también que en las sesiones musicales que preparaba el padre Verdú estuvo en Valladolid el gran compositor británico Michael Tippett, cuya presencia no tuvo el reconocimiento que merecía.

Al llegar la democracia, la Concejala de Cultura socialista, Pilar García Santos, creó la Orquesta Ciudad de Valladolid, que dirigió Luis Remartínez, fallecido hace poco tiempo. Fue como una bocanada cultural que creó afición y un núcleo de abonados importante, base espiritual de la actual Orquesta Sinfónica de Castilla y León. El problema económico previo, el número de profesores (una cincuentena, lo que inevitablemente limitaba el repertorio) y la situación cultural general impidieron su plenitud, pero quedó constancia de la necesidad de una orquesta sinfónica en condiciones.

La Comunidad Autónoma asumió el reto. Como Letrado de la Junta fui encargado de buscar el marco jurídico más conveniente. Estudié el que correspondía a las orquestas creadas y desde las varias opciones (la Fundación era una de ellas), me incliné por hacer del conjunto una Sociedad Anónima de carácter público. Las razones fundamentales eran su menor complejidad burocrática y, sobre todo, la posibilidad de que ayuntamientos u otras instituciones formaran parte de ella. Redacté el Proyecto de Ley,



La OSCyL en el Victoria Hall de Ginebra



*La OSCyL en el
Teatro Carrión*

que fue aprobado, y desde ese momento comenzó a funcionar la nueva orquesta. En la Consejería de Cultura se redactaron los Estatutos y se le dio nombre: Orquesta Sinfónica de Castilla y León, con sede en Valladolid. Carlos Rubio fue nombrado gerente y Max Bragado Darman director titular.

La primera sede fue el Teatro Carrión. El concierto inaugural tuvo lugar el 12 de septiembre de 1991, con obras de Beethoven (Leonora III), Mozart (Concierto para dos pianos), Tchaikovski (Segunda Sinfonía). Lo dirigió Max, con Miguel Frechilla y Pedro Zuloaga como solistas. Así comenzaba su vida artística una orquesta que hoy, en pleno crecimiento, celebra sus veinticinco años de vida.

No es cuestión de trazar en estas líneas la historia completa de la OSCyL, pero sí señalar los puntos importantes en una trayectoria que tuvo momentos complicados. Después de nueve años se produjo una ruptura entre gerente y director titular, que cesaron en sus respectivos cometidos. Momento de crisis que se resolvió nombrando un nuevo gerente, Joan Oller, que consiguió superarlo y dar continuidad a la Orquesta. El maestro Salvador Mas, músico solvente, hizo una gran labor en esos momentos difíciles.

La marcha de Joan Oller a Barcelona propició su sustitución por Valentina Granados, que tuvo que lidiar con problemas logísticos, ensayos en el Lope de Vega y conciertos en el Teatro Calderón. El nombramiento de Alejandro Posada como Director Titular fue una buena solución, por sus cualidades



*Cuarto homenaje a
Carlos Barrasa*

humanas y artísticas. También se fraguó la idea de un Auditorio, que luego sería el Miguel Delibes, lugar de acomodo de la Orquesta, y que sigue siendo uno de los centros clave de la cultura castellana y leonesa.

La marcha de Valentina a otro puesto importante, como había sido la de Oller, originó la llegada de un gran profesional como Enrique Rojas, que consiguió enriquecer el conjunto con una programación solvente, una serie de conciertos barrocos, la atracción de grandes solistas, grandes orquestas, etc. Fueron tiempos buenos de la economía y se aprovecharon a tope.

Giras, presencia de la Orquesta en el foso operístico de La Coruña y Valladolid, contratación de grandes directores y solistas, creación de músicos en residencia, etc. Una frase de Rojas lo define todo: “Traigo gente que viene hoy, y que volverán por fidelidad en tiempos en que no nos lo podríamos permitir económicamente”. Así fue, la revalorización de músicos como Petrenko, por ejemplo, ha perpetuado su trabajo con la Orquesta durante varios años. Un gran momento en el que asomaron rostros importantes en el mundo musical.

Alejandro Posada, que supo mantener la calidad del conjunto, aceptó con naturalidad y buen animo que su tiempo en la Orquesta hubiera alcanzado



*La OSCyL en el
Teatro Carrión*

su lógica conclusión después de varios años y conciertos importantes en su haber. Dejó la Orquesta sin traumas, con un buen recuerdo del público y de los profesores de la misma. Se nombró entonces a Lionel Bringuier, un joven maestro francés, que hoy es titular de la prestigiosa Tonhalle de Zúrich, y al que se debieron importantes sesiones, incluidas operas en concierto como “Carmen”.

La jubilación de Enrique Rojas, que dejó tras de sí una importante programación global, dio paso al nombramiento de Félix Alcaraz, que siguió la línea existente, dando gran importancia a las labores pedagógicas de la Orquesta, necesarias de todo punto, entre otras cosas, para ampliar el núcleo de los futuros espectadores, uno de los temas más importantes de cara al porvenir.

No existió un entendimiento absoluto entre Alcaraz y Bringuier, por lo que éste no renovó su contrato y el propio gerente, llamado a la Orquesta Nacional de España, dejó su puesto. Una situación complicada, coincidente con el periodo de austeridad y que pudo suponer en algún momento la desaparición de la Orquesta, vinculada de lleno a la Fundación Siglo, dependiente de la Consejería de Cultura y Turismo. Afortunadamente, la Junta apostó

por ella y los recortes afectaron a las otras vertientes del gran proyecto musical, solución que nos privó de grandes veladas artísticas, pero que no afectó a la progresión del conjunto ni a sus actividades complementarias.

Jordi Gimeno asume esta última etapa, en la que hoy nos encontramos. Múltiples aciertos en su gestión, como la creación de los conciertos de proximidad, la forma de los abonos, el acertadísimo nombramiento de Jesús López Cobos como Director Emérito y Elihau Inbal como Principal Director Invitado, veteranos de amplio y positivo historial y el nombramiento como Titular de Andrew Gurlay, joven y competente músico, del que se pueden esperar grandes cosas. Hoy la Orquesta se encuentra en un magnífico momento y el futuro abierto a una expansión en España y fuera de España.

• • •

La OSCyL tiene características especiales. Es de una gran versatilidad, lo que le ha permitido abordar todo tipo de repertorios, incluida música de cine, para conciertos infantiles, acompañando a cantantes y grupos de todo tipo, o en el foso operístico. Su historia en este sentido es muy importante.

*Odón Alonso
dirigiendo a la
OSCyL*



He seguido la vida del conjunto desde su primer concierto, he escrito para “El Norte de Castilla” y, siendo corresponsal en Valladolid de la revista nacional “Scherzo”, he estado atento a todas sus vicisitudes, a los lugares de actuación (Teatro Carrión, Teatro Calderón, Auditorio...), he seguido su itinerario en La Coruña o Madrid con la sensación de orgullo de algo nuestro que contaba positivamente en el marco nacional. La Orquesta, signo de Castilla y León, es un motivo de satisfacción para todos, un hecho cultural importantísimo al que tal vez, en estos tiempos mercantilistas, no se le ha dado toda la importancia que merece.

Versatilidad. Desde los barroquistas a la música contemporánea, todo ha pasado por sus atriles. La invitación a directores como Tom Koopman, Henry King o Christopher, con sus repertorios, ha permitido que estas músicas del pasado tuvieran versiones adecuadas. La nómina de maestros y solistas ha sido y es muy rica, y las composiciones más duras, Mahler, Bruckner, Shostakovich, las interpreta la Orquesta con absoluta suficiencia. Dos mujeres, Joanne Carneiro y Natalia Guzman, se han puesto a su frente con resultados magníficos. Los directores españoles han estado presentes en su casi totalidad, y jóvenes y veteranos maestros de todas las naciones se han



*La OSCyL en
Cartagena de
Indias*



*Max Bragado y la
OSCyL en el Teatro
Carrión*

encontrado a gusto con unos músicos jóvenes y entusiastas. Dato importante que es preciso resaltar.

Solistas de gran calidad con confirmaciones y sorpresas. Nombres consagrados y otros jóvenes de gran impacto. Asombroso resulta que se haya conseguido este nivel. Pianistas, violinistas, cellistas, percusionistas, trompas, cantantes y un largo etcétera.

En este breve resumen es necesario citar a los directores principales invitados Dimitri Sikovetski, Vasily Petrenko y Jaime Martín, que contribuyeron a la solidez de la Orquesta y a la conformación de su variado repertorio, así como a Jordi Casas, responsable de los coros.

Diez fechas significativas he escogido para resumir estas líneas, insuficientes desde luego, y para trazar la evolución de estos 25 años que ahora se celebran. Tarea difícil, teniendo en cuenta la calidad de muchos conciertos pero que, desde lo subjetivo, considero que tienen una importancia especial.

- **Orquesta Sinfónica de Castilla y León. Max Bragado, Director. Teresa Berganza, mezzosoprano.**

Conmemoración vallisoletana. Concierto en Carrión. Teresa en páginas de ópera y zarzuela estuvo inmensa y la Orquesta acompañó magníficamente. La unión de Ayuntamiento y Junta de Castilla y León propulsó este hecho histórico. La Orquesta ya formaba parte fundamental de la vida ciudadana. Una fecha a tener en cuenta, 26 de diciembre de 1996

- **Orquesta Sinfónica de Castilla y León. Director, Semyon Bichchikov.** “Lohengrin”, de Richard Wagner. En La Coruña y Salamanca. 7 y 10 de septiembre de 2005.

La versión en concierto de la ópera wagneriana era un desafío para la Orquesta y fue vencido con gran brillantez. La extraordinaria labor de un gran director como Bichkov y un estupendo grupo de cantantes marcaron un punto muy alto en la evolución de la Orquesta. La crítica resaltó en Galicia el suceso artístico de esta versión, considerada una cima en la programación de la Temporada Operística de La Coruña.

- **Orquesta Sinfónica de Castilla y León y Orquesta de Cadaqués. Director, Gianandrea Nosedá.** “Cuarta Sinfonía” de Shostakovich. 28 de marzo de 2007.

Integrado en la programación de Ibermúsica en el auditorio madrileño, el estreno nacional de la sinfonía más compleja del compositor ruso supuso un acontecimiento especial. La gran labor de Nosedá, maestro respetadísimo, consiguió que la compleja partitura se desvelara con toda claridad y brillantez. Eco de la Orquesta fuera de su hábitat natural.

- **Orquesta Sinfónica de Castilla y León. Director, Alejandro Posada.** “Réquiem de Verdi”. 26 y 27 de junio de 2009.

Uno de los últimos conciertos dirigidos por Alejandro. Alcanzó en su versión del Réquiem verdiano la integración de la unción religiosa y emotiva de la obra con su brillantez. Entre sus numerosos conciertos éste tuvo para mí una dimensión especial como resumen positivo de una trayectoria.

- **Orquesta Sinfónica de Castilla y León. Director, José Luis Temes.** Obras de Luis de los Cobos. 11 de diciembre de 2009

Concierto de homenaje al compositor vallisoletano con sus obras para orquesta. La posterior grabación del disco supuso un reconocimiento nacional para Luis, cuya Sinfonía fue alabada por diversos medios. Este concierto representa el interés de la institución por la

música española de nuestro tiempo y un homenaje a un compositor del que todavía no se ha dicho la última palabra.

- **Orquesta Sinfónica de Castilla y León. Director, Dale Clevenger. Piano, Daniel Barenboim.** 22 de febrero de 2011.

Los dos conciertos de piano interpretados por Barenboim marcaron el punto más alto de las prestaciones solistas con la Orquesta. Grandes músicos, generalmente con altos niveles, estuvieron opresentes en estos años. Barenboim, todo un icono, en ese año de Liszt reservó su visión de los Conciertos para Piano a Valladolid. Todo un honor.

- **Orquesta Sinfónica de Castilla y León. Director, Vasily Petrenko.** Wagner. 30 de mayo y 1 de junio de 2013.

Entre los grandes conciertos dirigidos por Petrenko, uno de los maestros faro de la Orquesta durante muchos años, escojo el dedicado a Wagner, con una versión orquestal de “El Anillo del Nibe-

Vasily Petrenko



lungo” y el primer acto de “La Walkiria”. La dificultad de sus composiciones para un conjunto orquestal fue vencida por la sabia mano del maestro, que supo dar el tono adecuado a unas partituras difíciles en la expresión y en la ejecución.

- **Orquesta Sinfónica de Castilla y León. Director, Jesús López Cobos.** “Réquiem de Guerra” de Britten. 1 y 2 de marzo de 2013.

La soberbia obra del compositor británico tuvo una ejecución extraordinaria en las manos firmes de Jesús López Cobos. Un acontecimiento que suponía que ese crecimiento de la Orquesta, capaz de abordar toda clase de obras, se había logrado.

- **Orquesta Sinfónica de Castilla y León. Director, Elihu Inbal.** “Quinta Sinfonía” de Bruckner. 23 y 24 de enero de 2014.

La Orquesta abordó Bruckner en varias ocasiones con absoluta solvencia. Ésta fue una de las mejores desde la batuta de un gran

Grabación de la OSCyL en el auditorio Miguel Delibes con la Orquesta de Cadaqués





Eliabu Inbal

especialista. Todas las complejidades de la Sinfonía fueron expuestas con meridiana claridad en un nivel que demostró la gran capacidad del conjunto.

• **Orquesta Sinfónica de Castilla y León. Director, Lionel Bringuier.** “Segunda Sinfonía” de Mahler. 5 y 6 de febrero del 2015.

La vuelta de Bringuier con la “Sinfonía Resurrección” fue a la vez un acto de justicia y una gran velada musical. Mahler, otro de los compositores favoritos de la Orquesta, en su brillante Sinfonía con coros y solistas. A falta de la “Octava”, se completaba el ciclo de sus grandes obras, empresa que prueba la calidad y la madurez del conjunto.

Estos conciertos –podrían haber sido otros– son un retrato imperfecto de lo que han significado estos 25 años de música, quizá el logro cultural más importante desde la democracia. En este apartado la Administración Autonómica se ha apuntado un buen tanto.

¿Y el futuro? Estos 25 años se habrán conmemorado con un concierto dirigido por Gourlay en todas las plazas mayores de las capitales de la Comunidad. Un acierto que sirve de pórtico a una temporada en la que el Director

Titular ha asumido su gran compromiso con la Orquesta, que proseguirá, desde su estructura artística, su crecimiento y expansión interior y exterior. Acentuar la labor pedagógica, las sesiones para adolescentes y niños, aumentar el público joven, mantener a los abonados fieles, hacerse cada vez más musical y profunda, con un sonido propio, son las metas principales.

Quiero, por último, citar los nombres que en diversas etapas de la Orquesta han sido claves en su mantenimiento y mejora. Un grupo reducido de gente que sobrellevó con trabajo y entusiasmo los malos momentos, archivo, programación, contratación, orden y disciplina y un montón de detalles absolutamente esenciales. Juan Aguirre, Francisco López, Francisco Lorenzo, Julio García Merino, Dionisio Díez, Ramón Mendizábal, Mar Martín, María Jesús Castro Arévalo, Silvia Carretero y otros más que se merecen el agradecimiento del público. Como todos aquellos que han hecho posibles estos veinticinco años de excelencia musical, a los que también han coadyuvado todo tipo de iniciativas privadas.

FERNANDO HERRERO
Letrado y crítico musical



SEGUNDO MOVIMIENTO



OSCyL:

Presente y Futuro

UNA ORQUESTA sinfónica históricamente ha tenido como papel fundamental y prácticamente único la difusión del repertorio sinfónico, enmarcado normalmente en una temporada de conciertos. A este elemento principal se le sumaban actividades extraordinarias como festivales, giras y grabaciones. Todos nosotros relacionamos inequívocamente una orquesta de renombre, cualquiera que sea, con esta actividad. Grandes noches, grandes solistas, grabaciones históricas, grandes festivales, nacionales e internacionales... pero ningún estereotipo es eterno.

El final del siglo XX y, sobre todo, la aparición de Internet y el efecto que ha tenido a nivel global en cuestiones como el acceso a la información, el modelo de consumo de ocio y entretenimiento, la forma de comunicarnos y expresarnos o, incluso, la de relacionarnos entre nosotros, sin duda ha hecho mella igualmente en el papel de las orquestas sinfónicas y de este pequeño, pero importante, sector de la cultura de nuestro país.

La necesidad de apertura a nuevos públicos, el relevo generacional y el impacto en la sociedad en general son cuestiones clave para el sostenimiento presente y futuro de las estructuras sinfónicas. El llamado producto clave, la temporada de abono, es sin duda un pilar sólido sobre el que fundamentar la sostenibilidad futura, pero aún debemos ser capaces de dar respuesta a una serie de interrogantes: ¿qué papel debe desarrollar una orquesta dentro de la sociedad que la nutre?, ¿cuál es la misión de una orquesta sinfónica en la actualidad?, ¿cuál es la visión de cara al futuro?, ¿qué valores deben sostener nuestra propuesta de gestión?

A nadie se le escapa que el papel de una orquesta sinfónica en nuestros días no puede limitarse exclusivamente a la difusión del repertorio universal. Hay que tener en cuenta otros muchos factores y buscar mayores alcances, sin perder de vista que la propia ratio de espectadores *vs.* total de la población hace absolutamente necesario impactar en otros elementos como la



*Petrenko dirigiendo la
Sinfonía n.º 6 de Mahler*

educación, la cohesión territorial, el tercer sector, las redes sociales, los *mass media* y el sector privado, entre otros.

Esto nos lleva a plantearnos algunas otras preguntas, no menos *existenciales*. ¿Puede una plantilla limitada, tanto en recursos humanos como económicos, llevar a cabo más actividad o una actividad de índole diferente a la que supuestamente le correspondería? ¿Puede esto contribuir a incrementar la ratio de impacto en la sociedad que nos acoge?

Las respuestas pueden ser múltiples, pero la realidad nos dirige hacia un “sí, se puede” y, sobre todo, hacia un “sí, se debe”. Una orquesta sinfónica es una fantástica herramienta de difusión del repertorio universal, pero también es una importante herramienta de cohesión y desarrollo social. Y sobre esta premisa trataré de dar respuesta a las cuestiones arriba planteadas.

¿Qué papel debe desarrollar una orquesta dentro de la sociedad que la nutre?

La ratio actual de población que asiste a eventos de la OSCyL como protagonista *vs.* población total de Castilla y León es de en torno a un 3%. Entonces cabría preguntarse si ofrecer un número mayor de conciertos aumentaría esa ratio. Veamos. La OSCyL ofrece entre 80 y 90 conciertos al año, lo que supone una media de un concierto cada tres días y medio. Sin duda una

media elevada para una orquesta de estas características y del nivel que actualmente exhibe la OSCyL como formación musical. Aumentar esa ratio sólo sería factible si la OSCyL incrementara sustancialmente el número de integrantes y se dividiera para poder ofrecer dos programas a la vez (cuestión, a todas luces, absurda e inviable). La otra opción sería plantearnos un aforo mayor de sala, pero en este supuesto chocaríamos con la realidad, puesto que, actualmente, la ocupación en temporada de abono ronda el 66% de media en la sala residencial de la orquestal. Por tanto, tampoco sería esa una solución practicable.

Bien es cierto que los conciertos extraordinarios y los conciertos escolares llegan al 84% de ocupación de media, pero tampoco debemos olvidar que no es lo mismo la exigencia que para una orquesta supone brillar a una determinada altura en la temporada regular que en un concierto concreto o ante un público menos exigente. Y es ahí donde entra en juego una de las premisas fundamentales que nos hemos marcado desde la gerencia de la propia Orquesta: no renunciar por nada a la excelencia artística, ni ceder ante criterios meramente economicistas o de bulto. Creemos firmemente en que el futuro de la OSCyL pasa mucho más por la calidad que por la cantidad. Y en ello fundamentamos nuestra firme apuesta.

Una orquesta de altísimo nivel en el panorama musical español y de nivel medio-alto en el europeo, como es la OSCyL, no puede ni debe mirar la

*La OSCyL
en Segovia*



cuenta de resultados como principal elemento de ponderación. La excelencia artística es el pilar estratégico de una orquesta sinfónica como la nuestra. Los objetivos deben centrarse más, por tanto, en alimentar la experiencia de los asistentes a conciertos con una medidísima estrategia de marketing que redunde en una mayor ocupación y en un aumento de ingresos y con una ampliación del portfolio de servicios.

Es imprescindible servirnos del conocimiento, la experiencia y la formación continua para poder desarrollar, bajo el paraguas de una marca sólida como la de la Sinfónica de Castilla y León, toda una amalgama de actividades, conciertos y proyectos de los que formen parte activa no sólo los propios músicos, sino también todas aquellas personas que aman y creen en la música como fórmula infalible para hacer mejores a las personas y personas mejores. Éste es el camino: el de no hacer mucho y mal, sino menos y bien, en una búsqueda de la excelencia constante y equilibrada.

Así, estamos diseñando programaciones más variadas y atractivas que abran el abanico de públicos; desarrollando proyectos que busquen su implicación activa; colaborando activamente con el sector educativo, con el llamado tercer sector, con otras instituciones públicas e igualmente con la empresa pri-

*Plaza Mayor
de Burgos*



vada. En la certeza de que todos bebemos de todos y nos necesitamos ahora más que nunca para reforzar y no perder lo que tanto ha costado construir.

¿Cuál es la misión de una orquesta sinfónica en la actualidad?

La misión no puede ser un sinfín de definiciones y objetivos. La misión tiene que ser algo concreto, claro y definido. Y como gerente, mi visión de lo que debe constituir el objeto de una orquesta sinfónica es la de la dar difusión y apostar por permitir el acceso universal a la música clásica. En realidad, no difiere esta misión de la que cualquier orquesta ha tenido en épocas pasadas, pero sí difiere en las infinitas posibilidades que hoy el mundo nos ofrece para ello.

¿Cuál es la visión de cara al futuro?

Mi visión de la futura orquesta sinfónica es la de llegar a ser un eje vertebrador a nivel cultural, social, educativo y territorial. Evidentemente esto puede parecer demasiado generalista y subjetivo, pero esta visión se entronca bajo un paraguas conceptual, que sí o sí hay que desarrollar, siempre bajo ese todo.

*Auditorio del
Centro Cultural
Miguel Delibes*





*La OSCyL en
Medellín
(Colombia)*

Es en el nivel cultural en el que probablemente se nos plantea la mayor dificultad, puesto que nos encontramos ante un entorno extremadamente competitivo. Y por ello fidelizar, principalmente, y captar nuevos públicos en periodos tan dilatados como son las temporadas regulares es cada día más complicado. Sobre todo cuando hablamos de personas de mediana edad o, aún más difícil, cuando tratamos de atraer público joven. Por eso estamos desarrollando ofertas más concentradas y más personalizadas, con la complejidad y esfuerzo que en cuanto a fuerza de ventas ello conlleva. Buscamos ser rentables en periodos más cortos y, a la vez, altamente atractivos. Ese es quizá el mayor reto, a nivel cultural y social, al que nos enfrentamos.

Pero es en el terreno social es en el que tal vez hallamos mayores posibilidades de crecimiento. Tercer sector, empresa, turismo... es ahí donde hemos de realizar un trabajo de atracción, debemos despertar en la sociedad un sentimiento de orgullo hacia la agrupación; es necesario que la sociedad nos vea como una escuela, un hospital o un centro cívico. Es decir, como un servicio de calidad del que puede disfrutar. Pero también que nos vea como un elemento central del patrimonio de esta Comunidad, cuyo papel es vital para completar el desarrollo social y conjunto de la ciudadanía. Y no nos basta



*Plaza Mayor
de León*

con tener la sensación de ser un elemento importante, el objetivo es hacer de la sensación certeza.

Pero somos conscientes de que para lograr el objetivo de ser percibidos como una necesidad social y ciudadana debemos saber en qué aspectos podemos serle de utilidad. Debemos conocer de manera pormenorizada nuestro entorno y ofrecernos como punto de encuentro para todos los castellanos y leoneses. De lo contrario, la voluntad popular y la lejanía de nuestras raíces nos pueden situar en una posición de “prescindibilidad” nada deseable.

En mi opinión, creo que sería bueno objetivar y adjetivar de alguna forma nuestra relación con estos actores. Así, me atrevería a afirmar que, por ejemplo, con el tercer sector nos identifica el bienestar; con la empresa, la aportación de valor añadido; y con el turismo, la suma de atractivos. Desde nuestro *expertise* en la transmisión de emociones, de sentimientos, de belleza, de momentos únicos e irrepetibles podemos construir talleres, encuentros, actividades o, incluso, pequeños actos, en los que la excelencia artística sea un vehículo para transmitir, para sustantivar todos esos “adjetivos”: bienestar, valor añadido y atractivo.

Una orquesta es una maquinaria casi perfecta, en la que comparecen el talento, la fuerza comunicativa, las emociones, los objetivos comunes, el compromiso y el respeto, entre otros muchos calificativos que nos hacen ser potencialmente atractivos a los sectores antes mencionados. Hagámonos pues imprescindibles.

Y en cuanto a la parte educativa, puedo asegurar que se han dado grandes pasos. Quizá sea éste el sector en el que más se haya incidido hasta la fecha y, sin embargo, detectamos una preocupante desconexión entre cultura y educación. Qué duda cabe que ambas partes son conscientes de la importancia de la música clásica en el desarrollo intelectual y social de los niños y jóvenes, pero echamos quizá en falta un pacto a largo plazo que nos permita definir, en el ámbito educativo, los objetivos que se persiguen en la enseñanza musical, y en el ámbito cultural, una mayor esfuerzo e implicación para lograr esos objetivos de forma consensuada.

Actualmente la OSCyL ofrece a colegios e institutos una oferta equilibrada que incluye conciertos, talleres y participación directa en los espacios del Centro Cultural Miguel Delibes. Convencidos, como estamos, de que

*Plaza Mayor
de Palencia*



podemos constituir un activo atractivo e importante para la compleción de un buen modelo de educación. Sin embargo, estamos muy lejos aún de percibirnos como un activo imprescindible para el sector educativo. Y no debemos olvidar que la música y la enseñanza de la música en España constituyen un déficit histórico que no deberíamos permitir que siga creciendo. Ni tampoco olvidar que el futuro siempre hunde sus raíces en el presente.

Por eso es necesario, imperativo, lograr ese pacto entre las políticas educativas y políticas culturales. Un pacto a medio/largo plazo que equipare la música con asignaturas como las matemáticas, la lengua o las ciencias sociales. La música —es un hecho probado— es una herramienta valiosísima en el desarrollo de las personas. Es evidente que los planes educativos y la difusión y promoción cultural deben perseguir la idea del progreso social y humano. Y la música, sin duda, ha de contribuir a ello y a lograr la excelencia en los proyectos educativos, sin dejar de dar respuestas a preguntas clave como el qué, el porqué, y el cómo. Esta última planteada desde la vivencia y la participación directa.

*Interpretando la
Sinfonía 13 de
Shostakovich*





*La OSCyL en la
Plaza Mayor de Ávila*

¿Un elemento de vertebración territorial?

A nivel territorial, la OSCyL resuelve actualmente de manera bastante equilibrada la dicotomía existente: ¿desplazamos a la OSCyL o desplazamos hacia la OSCyL?

Algunas orquestas regionales ponen en marcha programas que abarcan dos semanas de trabajo, con la necesidad de tener que cubrir en cada programa distintos espacios escénicos de la región. Esta cuestión dificulta la posibilidad de contar con grandes nombres en la programación por cuestión de agenda de los mismos, e impide realizar muchos y más variados programas. Por el contrario, algunas orquestas que, por ser locales, sólo cuentan con el público de la ciudad en cuestión, tienen limitado en gran manera su abanico de públicos y su sostenibilidad económica y social. Entonces, ¿la OSCyL está en una situación ventajosa respecto a los dos supuestos anteriormente mencionados? Sinceramente, creo que sí. Y hay argumentos que apoyan esta tesis.

En primer lugar, la sede de la OSCyL puede equipararse con cualquier sala de prestigio internacional. Un espacio en el que la OSCyL, al mismo tiempo, ensaya y celebra sus conciertos de abono, ciclos y extraordinarios. En segundo lugar, la sede está localizada en el epicentro de la vida cultural de



*Interpretando la
Consagración de
la Primavera de
Stravinsky*

la Comunidad, sin querer por ello desmerecer en absoluto la actividad y el equipamiento de otras capitales de la región. Pero esa privilegiada situación de algún modo sirve para democratizar el acceso universal desde un punto de vista geográfico. Y esto es lo que nos permite contar con las ventajas de las grandes orquestas locales sin renunciar a las posibilidades que ofrece ser una orquesta de comunidad. En tercer lugar, tanto la sede como el resto de salas de concierto son de altísima calidad y tienen una excelente localización, geográfica y social. Y por último, el hecho de ser la orquesta de la Comunidad, la única orquesta estable y profesional de Castilla y León, nos confiere la ventaja de, si se hacen bien las cosas, abundar en el sentimiento de cohesión entre los castellanos y leoneses que sienten la orquesta como un elemento vertebrador del territorio.

Y en ese sentido, el modelo propuesto para la temporada 2016/2017 resuelve, desde mi punto de vista, la dicotomía antes planteada, ¿desplazamos a la OSCyL o desplazamos hacia la OSCyL?

- Se ha planteado la presencia regular de la OSCyL enmarcada en tres periodos sinfónicos y de cámara, a los que hemos llamado *La Sinfónica en CyL*, con presencia en ocho capitales de Castilla y León.

- Seguimos estando presentes en los principales festivales de la Comunidad.
- Desde la temporada 2011/2012, ofrecemos el abono de proximidad, abono que ha tenido un incremento acumulado de un 107% desde su primera temporada, llegando actualmente al número de 861 abonados, aglutinados en 12 rutas y 18 poblaciones. Este abono temático es un referente a nivel nacional y, desde el punto de vista social, un importante elemento democratizador y estratégico.
- La OSCyL incrementará en este 2016 su presencia en Castilla y León un 54% de porcentaje acumulado con respecto a la temporada 2013/2014, con lo que continuamos avanzando por el camino de lograr, dentro de los límites temporales, mayor presencia en la actividad del conjunto de la Comunidad.

Así, poder hacernos más presentes, más cercanos, e incrementar el número de abonados de proximidad nos otorga, por un lado, mayores cotas de sostenibilidad y, por otro, nos confiere un papel más valioso en el conjunto de la sociedad castellano y leonesa. A esta reflexión positiva debemos añadir el acicate que supone para nosotros salvar la dificultad de ofrecer un servicio, en conjunto, con altos niveles de excelencia y lograr con ello que el

*En el Auditorio
Nacional de Madrid*



público, siempre exigente, se convierta en baluarte futuro de nuestra propia razón de ser.

Y, finalmente, los valores. ¿Cuáles deberían ser los valores en esta amalgama de voluntades y realidades?

Hacer comunidad como parte importante que somos de un eje vertebrador cultural; transmitir el poder y el valor de la música, al tiempo que una herramienta válida para el desarrollo educativo y social de los niños/niñas y jóvenes; convertirnos en un elemento integrador social y territorialmente; buscar de forma constante la excelencia, que no la perfección; y lograr que estos valores se vinculen plenamente a la misión y la visión de las entidades implicadas.

Es de la mayor importancia conseguir que la comunicación sea de arriba abajo y de abajo arriba, que los profesores de la OSCyL se alineen con el mensaje global y que sean conscientes del papel fundamental que les otorga su pertenencia a la OSCyL y no solo en el plano artístico.

La OSCyL actualmente goza de un incuestionable prestigio nacional a nivel artístico, educativo y social. Prestigio que hay que seguir alimentando y

*La OSCyL en la
Plaza Mayor de
Salamanca*





*Plaza Mayor
de Soria*

manteniendo, tras el ímprobo esfuerzo que hemos hecho para conseguirlo. Afrontamos un futuro con citas importantes a nivel nacional e internacional, y miramos con ilusión hacia ese futuro artístico y social de la orquesta que, poco a poco, vamos consolidando y fortaleciendo.

LA GERENCIA DE UNA ORQUESTA DEL SIGLO XXI

Entendemos por “gerencia” la actividad de todo un equipo al servicio de un mismo propósito. Un equipo que, como en la orquesta, ha de saber tocar en conjunto, seguir unas directrices y ejecutar con la mayor solvencia y eficacia la “partitura” que le toca. Si desgajáramos la parte artística de la parte técnica del cuerpo sinfónico, nos veríamos abocados a una lucha continua de intereses, a una pérdida de tiempo y energía y a un desgaste constante de ambas que llevaría, indefectiblemente, al fracaso del todo. Por tanto, la función principal de una gerencia es conectar de manera fluida ambas partes, con la finalidad de poner en valor y en fluido contacto todos los elementos que conforman una orquesta: concertino, solistas, co-solistas y *tutti*... jefe de producción, responsable del área socioeducativa... administración, con-



*Carmina Burana
con La Fura dels
Baus*

tratación, archivo, comunicación, etc. Es decir, resulta imprescindible de todo punto que los elementos artísticos y técnicos que conforman una orquesta estén íntimamente relacionados como partes fundamentales y engranajes de una misma maquinaria. El fin debe ser el mismo; la ilusión, colectiva.

Entiendo una orquesta sinfónica como una entidad artística, social y humana con un altísimo potencial de valor. Un conjunto de grandes talentos que, si bien por sí solos podrían tener un impacto relativamente pequeño en su círculo de acción, juntos pueden generar uno grande en dicho círculo.

Y partiendo de esta premisa, voy adentrarme en la siguiente cuestión: la cadena de valor de una orquesta sinfónica¹.

En esta cadena de valor, tenemos una actividad primaria, que es el talento transformado en música; un gran instrumento musical llamado orquesta.

¹ La cadena de valor empresarial, o cadena de valor, es un modelo teórico que permite describir el desarrollo de las actividades de una organización empresarial generando valor para el cliente final, descrito y popularizado por Michael Porter en su obra *Competitive Advantage: Creating and Sustaining Superior Performance* (1985)

Pero este gran instrumento necesita proveedores, necesita una infraestructura, necesita una gestión de los recursos humanos y necesita una generación constante de valor. A todo este conjunto antes mencionado lo llamaremos la actividad de apoyo.

Sin voluntad de diferenciar en estas líneas todos los elementos de la cadena de valor de una orquesta sinfónica, quiero resaltar la importancia que tiene que el conjunto de una orquesta del siglo XXI conozca con precisión su “corpus”. Sin ese conocimiento no es posible lograr un perfecto engranaje ni la consecución de un mismo propósito. ¿Cómo podemos, entonces, conseguir esta aparente utopía? Creo que la receta es básica: escuchar, comunicar, preguntar y, finalmente, actuar. El talento individual transformado en talento colectivo genera grandes beneficios a todos los niveles.

LA GERENCIA DE LA OSCYL DENTRO DE SU ENTORNO

Por último, quiero dar unas breves pinceladas acerca de lo que es y lo que conlleva la responsabilidad de un gerente de orquesta sinfónica.

*Plaza Mayor
de Valladolid*



Para mí, como responsable de la OSCyL, es necesario resaltar lo que, dentro de una vinculación contractual directivo-empresa, se da por hecho de entrada como función propia de un directivo, pero que, en muchos casos, se consigue solo en teoría: la búsqueda constante en la mejora en las relaciones de todos los elementos de la antes mencionada cadena de valor.

Así, ese objetivo y esa función propia son, en el caso de la OSCyL, la consecución de un ámbito de interacción unido al objetivo de alcanzar, en una institución como ésta, mayores y mejores cotas de sincronía y excelencia. Y, de esta forma, ser un referente musical y cultural de primer orden dentro del panorama sinfónico español, tanto por su calidad artística como por su calidad humana.

La maquinaria de la OSCyL, así como la del resto de orquestas, está formada por personas y por las relaciones que entre ellas construyen. Y seguir construyendo en esta línea augura un futuro prometedor.

Mi incorporación a la parte técnica de la OSCyL coincidió con la época en la que el esplendor presupuestario cayó de forma abrupta. En este tiempo hemos tenido que adaptarnos a una situación nueva y realmente compleja.

*La OSCyL en
Zamora*





*Krzysztof
Penderecki*

Una situación en la que hemos hecho de la necesidad virtud y en la que hemos exprimido la imaginación al máximo para no dar un paso atrás, ni perder nada de lo conseguido.

Nos hemos tenido que reinventar renovando, por ejemplo, las políticas de marketing dirigidas al cliente. Pero aun así, hemos asistido a la evolución creciente, a nivel artístico, de un conjunto de músicos asentados firmemente sobre esa magnífica plataforma que es la sala sinfónica del CCMD. Sin embargo, en lo personal y si tuviera que elegir quedarme con algo, lo haría con las magníficas experiencias personales que he tenido el placer de vivir. He ahí la importancia de cimentar un proyecto conjunto y “coral” a partir de las relaciones y de una curiosa individualidad compartida.

Así pues, estoy persuadido de que la clave en la gestión de una institución como la OSCyL pasa por la calidad en las relaciones con los artistas, en las relaciones con los responsables de los principales festivales y auditorios de Castilla y León, en las relaciones con los coros amateurs, en las relaciones con los que hacen posible el engranaje administrativo que requiere una orquesta, en las relaciones con los máximos responsables de las políticas culturales de la Comunidad, en las relaciones con los técnicos que trabajan día

*Gidon Kremer*

a día, codo con codo, con la orquesta, en las relaciones dentro de nuestro pequeño corpus técnico, en las relaciones con los que hacen posible que las acciones del área socioeducativa sean una realidad, en las relaciones con los agentes de los artistas, con los medios de comunicación, con los promotores de festivales o ciclos nacionales... Y, sobre todo, en la relación que de forma directa o indirecta finalmente creamos con nuestro público.

Después de esta experiencia y de una formación específica en gestión cultural y en dirección de empresas, puedo afirmar que para mí los elementos más importantes para una gestión moderna son: la confianza en el conjunto de la red, la escucha atenta y proactiva, y el cuestionamiento constante de nuestras acciones y decisiones. Algo sobre lo que quizá no resulte muy complicado escribir, pero cuya puesta en práctica sí supone un ímprobo esfuerzo.

JORDI GIMENO MARINÉ
Director Técnico de la OSCyL





La OSCyL y su archivo

LA EXPERIENCIA me confirma que una inmensa mayoría de las personas que acuden a un concierto sinfónico de música clásica ignora la labor previa que conlleva preparar las partituras que conforman un programa y, por extensión, la idiosincrasia concreta del funcionamiento de una orquesta. Es posible que piensen que la función del archivero musical se limita a sacar las partichelas de sus carpetas correspondientes y colocarlas sobre los atriles el primer día de ensayo. A veces es así, pero solo muy ocasionalmente; porque la realidad suele ser mucho más compleja. Hay que tener en cuenta un número destacado de factores y elementos que, si se pasaran por alto, podrían repercutir en el adecuado desarrollo de los ensayos y, por ende, en el resultado artístico de un concierto. Todas las facetas que giran en torno a la preparación de un programa (la gestión de las partituras, los aspectos de la producción, el montaje de la orquesta, etc.) han de funcionar como un reloj bien engrasado.

Con ocasión de la celebración de los 25 años de la OSCyL, ésta será mi aportación, como archivero musical, a la publicación de este libro conmemorativo. En el presente artículo se explicará cómo es el trabajo del archivero musical de una orquesta y del archivo en general, y se dará cuenta de la importante función que desempeña, más allá de la simple preparación de las partituras de un concierto.

Antes de nada es necesario precisar que el archivo musical de una orquesta poco tiene que ver con la idea de un archivo histórico, como pueda ser el ejemplo de los archivos musicales catedralicios o los fondos musicales de instituciones como el Archivo-Biblioteca de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Evidentemente, aquellas orquestas con una historia de más de doscientos años —pensemos en la Sinfónica de Londres, la Filarmónica de Nueva York, la Filarmónica de Viena, o la Orquesta de la Gewandhaus de Leipzig, la más antigua de Alemania, fundada en 1743— cuentan con un archivo histórico en el que se guarda con mimo todo el acervo material que constituyen las partituras utilizadas en el pasado —a



Semión Bychkov



Ari Rasilainen

veces anotadas por los propios compositores o los directores—, pero también por todo tipo de documentación: programas de mano, material gráfico, fotografías, noticias y críticas de prensa, grabaciones fonográficas, archivos de audio y vídeo, etc. Ese legado histórico es gestionado y custodiado por el departamento de documentación.

Por eso quizá sea más adecuado hablar de bibliotecario de orquesta que de archivero musical. De esta forma queda mejor delimitada la labor específica que se desarrolla en esta sección del organigrama de una orquesta. En consecuencia, el archivo musical de una orquesta es un archivo “vivo”, en cuanto que sus fondos son susceptibles de ser utilizados en cualquier momento, en función de la programación.

Según la definición que da MOLA (Major Orchestra Librarians’ Association), el bibliotecario de orquesta es un profesional a cargo del cuidado y de la gestión del fondo musical de una orquesta, además de un especialista en música que trabaja en el marco de una biblioteca musical. Ya que una biblioteca de tales características contiene música de muchos estilos, tipos

y períodos —si bien las orquestas sinfónicas centran su repertorio del Clasicismo en adelante—, el bibliotecario de orquesta debe ser un músico en el sentido más amplio de la palabra, aunque con una marcada orientación hacia el conocimiento profundo de la historia de la música, del repertorio sinfónico y de la edición musical.

La biblioteca musical es un centro neurálgico donde se organizan actividades para toda la orquesta. Las funciones principales de un bibliotecario musical incluyen: organizar y mantener el fondo musical, proveer servicios para el personal administrativo y musical de la orquesta, responder a consultas de investigación o referencia y hacer recomendaciones sobre la adquisición de material impreso o audiovisual. La especialización del bibliotecario musical le obliga, cada vez más, a involucrarse en el desarrollo de nuevos métodos o estrategias para la gestión de la biblioteca, como por ejemplo, sistemas de almacenamiento y conservación de materiales, gestión del archivo, catálogo de grabaciones sonoras y sistemas automatizados de organización y recuperación de información.

Christian Zacharias



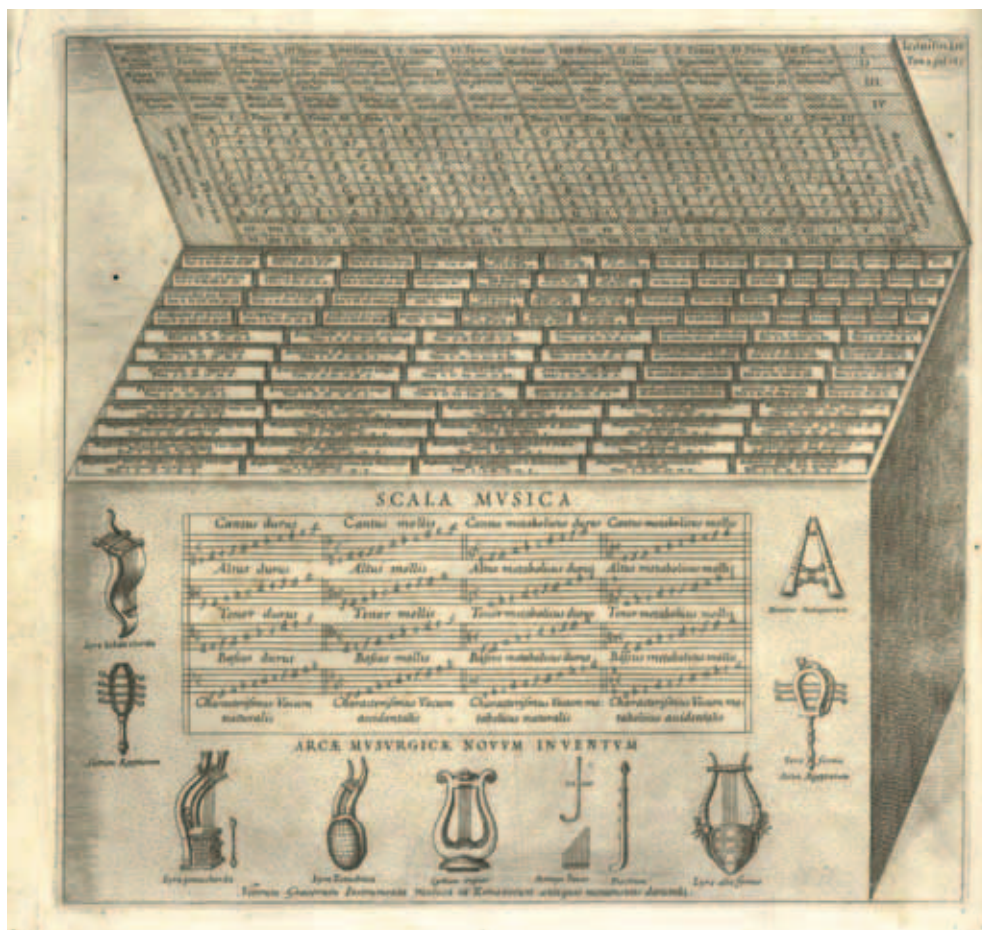
Además de estas importantes funciones, las actividades del bibliotecario musical reflejan el tipo de institución de la cual es responsable: orquesta sinfónica, orquesta de ópera, orquesta de ballet u organización académica.

El bibliotecario de la orquesta organiza y prepara toda la música necesaria para los conciertos sinfónicos. Además de adquirir la música a través de editores o distribuidores musicales, también puede adquirirla por otras vías. Hay que tener en cuenta que una cantidad importante de música está todavía protegida por las leyes de propiedad intelectual y solo está disponible mediante contratos de alquiler. Es éste uno de los capítulos que más problemas suele originar. Cuando se alquila una obra sujeta todavía a derechos editoriales, es muy frecuente que los materiales que se reciben, al haber pasado por multitud de atriles de otras orquestas —las editoriales no se preocupan muchas veces de hacer unos nuevos—, presenten un estado lamentable, con numerosas anotaciones que es necesario borrar; y en algunos casos esa labor de adecentamiento resulta imposible porque el papel, literalmente, se rompe.

Günter Herbig



Athanasius
Kitcher: *Musurgia*
Universalis, 1650



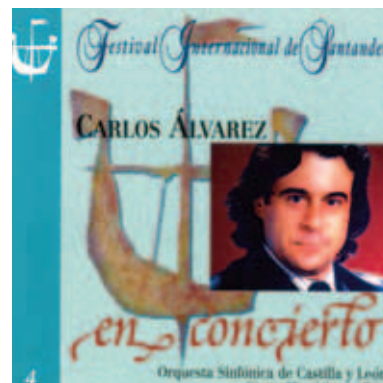
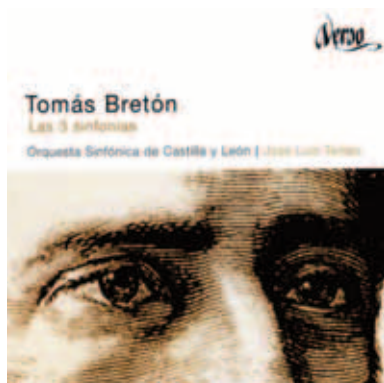
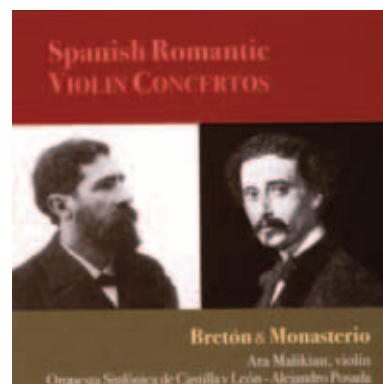
En este sentido y con relación a las obras protegidas, apuntaré aquí como hecho anecdótico e ilustrativo que en mayo de este año han caducado los derechos del *Bolero* de Maurice Ravel, por lo que esta pieza, una de las más famosas de la historia de la música, pasa a ser de dominio público (la legislación francesa establece un periodo de vigencia de los derechos de autor de 70 años, pasados los cuales una obra pasa a dominio público). Según los datos aparecidos en el diario francés *Libération*, se calcula que el *Bolero* se interpreta cada diez minutos en algún lugar del mundo y que ha generado unos 50 millones de euros desde 1960. Sin embargo, a ese plazo se le han de sumar ocho años por las dos guerras mundiales, en las que todo quedó suspendido. Pero además, en el caso del *Bolero*, del que su autor llegó a renegar por eclipsar el resto de su producción (en una ocasión afirmó: “He escrito solamente una obra maestra y esa es el *Bolero*. Desgraciadamente, está vacío de música”), la cosa se complica, pues, tras la muerte del compositor, los

derechos pasaron a su hermano y, al fallecer éste, se los disputaron sus empleados personales.

Pero volvamos al objeto de este artículo. El bibliotecario de orquesta desarrolla asimismo labores de asesoramiento musical a la hora de planificar conciertos y organizar la producción de los mismos. Es cometido suyo, además, informar a la administración sobre detalles musicales tales como minutaje, instrumentaciones y personal necesario. Algunos bibliotecarios de orquesta preparan los programas de mano y, a mayores, redactan y/o editan las notas para los mismos. En muchas orquestas, el bibliotecario principal se responsabiliza de la gestión del departamento y de la elaboración de su presupuesto. Antes de cada concierto, la información sobre la música programada se obtiene de la biblioteca. Puede ocurrir que el director musical, director invitado, redactor del programa de mano, gerente, solistas y músicos de la orquesta necesiten estudiar o examinar las partituras para preparar un concierto. Así, suele ser habitual que el bibliotecario atienda los requisitos específicos de directores y solistas, necesarios para la preparación precisa de la

Josep Pons







música. Los arcos (indicaciones que hay que poner en todas las partichelas de cuerda para que los fraseos sean iguales), números y letras de ensayo y números de compás deben ser los mismos en la partitura del director y en las partes de los músicos. También puede ser necesario corregir tempos, dinámicas y articulaciones, o insertar fragmentos, cortes y, cuando hay solistas vocales, transportes a la tonalidad o a la tesitura preferida del cantante. Debido a errores o incoherencias en las ediciones publicadas, puede incluso ser necesaria la realización de correcciones adicionales.

En el caso de determinadas obras, el bibliotecario de orquesta puede considerar la posibilidad de colaborar con otras instituciones y orquestas para encontrar e identificar fuentes, ediciones, tonalidades y versiones especiales. Una vez realizadas estas tareas, pueden finalmente prepararse las carpetas para los músicos. Esta tarea debe estar terminada mucho antes de cada serie de conciertos, para que los profesores tengan tiempo para estudiar y preparar

cada programa. A veces sucede que, cuando un director invitado interpreta el mismo repertorio con varias orquestas, los bibliotecarios de cada orquesta pueden compartir el mismo set de partituras, con lo que se facilita la labor de preparación.

Algunos bibliotecarios son responsables de proporcionar arreglos y orquestaciones especiales o copias manuscritas de música. El personal de la biblioteca participa a menudo en la coordinación de la elaboración de obras musicales de encargo. Al margen del amplio conocimiento musical que es inherente al bibliotecario de orquesta, la dependencia de los nuevos medios informáticos ha aumentado de forma exponencial en los últimos años, con la aparición de bases de datos informatizadas, herramientas de investigación y programas de notación musical. Muchos profesionales utilizan una base de datos global informatizada que contiene información sobre el compositor y la instrumentación e historia de las representaciones de las obras sinfónicas más importantes. Otros, en cambio, han llegado incluso a crear sus propios sistemas de organización.

Alberto Zedda



Es evidente que Internet se ha convertido en una herramienta de trabajo fundamental, facilitando el acceso a la información, particularmente en materias de investigación y de referencia. El correo electrónico y las redes sociales también han permitido una comunicación fluida y en tiempo real entre los bibliotecarios profesionales, al tiempo que ha proporcionado excelentes oportunidades para establecer nuevos contactos e intercambios de información.

Es frecuente que muchas orquestas sinfónicas también hagan ópera. El perfil del bibliotecario de ópera se enfrenta a desafíos muy particulares, que han de ser asumidos por el bibliotecario de orquesta cuando se presenta esta circunstancia. La naturaleza del mundo de la ópera requiere que el bibliotecario sea flexible y se adapte a continuos cambios como: marcar nuevos cortes musicales o suprimirlos, insertar fragmentos musicales adicionales y transportes de arias a tonalidades más cómodas para algún cantante. Estos desafíos requieren de una temprana colaboración entre el director, la gerencia, el bibliotecario, los cantantes y agentes, meses antes de las funciones para asegurar la preparación apropiada y oportuna de las partes y partituras. El

*Miguel Harth-
Bedoya*





Marc Minkowski

bibliotecario de ópera también se responsabiliza de comunicar la información pertinente (y los cambios subsiguientes) a todos aquellos implicados en la producción, incluyendo los directores de escena, regidores, escenógrafos e iluminadores, repertoristas, asistentes musicales, apuntadores, directores de banda, solistas y miembros del coro y ballet.

También presenta su especificidad el bibliotecario de ballet, con responsabilidades adicionales intrínsecas del ámbito de la danza, ya que la música está sujeta a grandes revisiones y adaptaciones determinadas por el coreógrafo. Las coreografías de danza, a menudo provocan cortes y cambios en la secuencia en la música. Por tanto, el bibliotecario debe ser capaz de hacer cortes lógicos, teniendo en cuenta las tonalidades, las modulaciones, y los cambios musicales. El bibliotecario de ballet debe conocer el repertorio común de ballet y las principales coreografías de estas obras.

Los bibliotecarios de ópera y ballet son una valiosa fuente de información para otros bibliotecarios musicales, por su capacidad para ofrecer consejo y asistencia en la localización y preparación de la música de su especialidad,

*Ton Koopman*

que a menudo se encuentra fuera del repertorio sinfónico habitual. Como muchos bibliotecarios de música son también musicólogos, compositores, críticos o intérpretes, pueden dedicarse además a enseñar, componer, y/o escribir sobre música. Como bibliotecarios musicales, se les puede pedir que organicen cursos de formación para el personal de la orquesta, investigadores o becarios.

Hasta la fecha, y en lo que quien subscribe conoce, todavía no hay ningún instituto, conservatorio, o universidad que ofrezca una carrera oficial o licenciatura en archivística orquestal, si bien los estudios de biblioteconomía tienen programas que ofrecen una variedad de cursos relacionados y que se pueden aplicar a la archivística orquestal. El bibliotecario de orquesta también necesita contar con un conocimiento profundo del repertorio sinfónico, de los diferentes estilos de notación musical, lectura de claves, transposición de tonalidades, orquestación, y de las características interpretativas de todos los instrumentos. Dado que la información indispensable sobre música y ediciones musicales está publicada en muchos países y en todos los idiomas,



David Afkhan

resulta útil poder leer en alemán, y al menos en una lengua románica, para conseguir bibliográfica básica y catalogar.

Actualmente no hay programas de grado para la formación de bibliotecarios orquestales. En el pasado, los bibliotecarios eran a menudo miembros de la orquesta retirados. A la vista de las necesidades que hoy día se generan en el seno de la biblioteca de una orquesta, es evidente que este puesto requiere de una especialización cada vez mayor, de manera que su contribución, dentro del organigrama de una formación sinfónica, resulte en muchas ocasiones fundamental y decisiva para el desarrollo correcto y fluido de la actividad diaria de la orquesta. Asimismo el bibliotecario de orquesta tiene que poder ofrecer el asesoramiento artístico oportuno a la hora de programar u organizar proyectos de difusión musical.

La biblioteca musical de la OSCyL cuenta con un fondo de casi 900 obras. Un fondo que sigue enriqueciéndose cada temporada con la adquisición de nuevas partituras. A medio plazo se contempla la digitalización completa de ese fondo con el doble objetivo de preservar para el futuro todo el legado impreso de la orquesta, y posibilitar su acceso a especialistas, musicólogos,



Leopold Hager

investigadores, etc. La OSCyL está integrada en la Asociación de Bibliotecarios de Orquesta, MOLA (Major Orchestra Librarians' Association), que fue fundada en 1983 con la misión de facilitar la comunicación entre los bibliotecarios en su desempeño profesional, así como intercambiar ideas, proponer soluciones a los problemas inmanentes a la actividad propia de la biblioteca orquestal, proporcionar apoyo y recursos para las artes escénicas y trabajar en buena sintonía con los editores.

La primera conferencia de MOLA tuvo lugar en Filadelfia en el año 1983, cuando veinticinco bibliotecarios de los Estados Unidos y de Canadá se reunieron para reflexionar y hablar sobre temas de interés común. Actualmente MOLA es una asociación internacional sin ánimo de lucro constituida por algo más de 270 instituciones, incluidas las bibliotecas de orquestas sinfónicas, bandas, compañías de ópera y de ballet, instituciones educativas, festivales de música, etc.

Los miembros de MOLA están en permanente contacto entre sí, principalmente a través de las redes sociales y los foros *on line* de la propia asociación.

Anualmente se celebra una conferencia en la que se celebran talleres y mesas redondas que abordan los problemas del día a día del bibliotecario de orquesta, pero también otras áreas de interés que incluyen lo referido a los derechos de autor, el uso de obras de dominio público, la selección de ediciones, catalogación, bases de datos informatizadas y métodos de catalogación y conservación o elaboración de presupuestos. Ello permite establecer un contacto personal entre especialistas de diferentes países. El órgano de difusión de MOLA es el boletín trimestral *Marcato* en el que se abordan muchos temas de interés común, tales como artículos de fondo, lista de erratas y actualizaciones de los comités especiales dentro de MOLA.

La comunicación entre los miembros es tal vez la contribución más importante que MOLA hace en el ámbito de la música. Un ejemplo es la puesta en común de las listas de erratas musicales que inevitablemente se “cuelan” en las partituras. Incluso las obras más tradicionales y conocidas del repertorio, tales como las sinfonías de Beethoven, pueden contener errores, a veces insignificantes, otras de mayor calado, que se han ido perpetuando a

Max Bragado



lo largo del tiempo. A través de la utilización de listas de erratas, un bibliotecario puede ahorrar incontables horas, librándose así de la tediosa e ingrata tarea de comparar cada partichela.

MOLA también se ha erigido en el transmisor a los editores musicales de las preocupaciones e inquietudes de los bibliotecarios de orquesta. MOLA invita periódicamente a sus conferencias anuales a representantes de los editores de música con el fin de hacer un frente común y marcar unos estándares de calidad en la publicación de materiales impresos orquestales.

Breve reflexión personal desde el archivo musical

Durante veinticinco años he sido testigo privilegiado y activo del nacimiento, evolución y desarrollo de una realidad cultural sin precedentes en nuestra Comunidad como es la OSCyL. Con frecuencia vienen a mi memoria aquellos primeros años de andadura en el Teatro Carrión, con unas infraestructuras siempre limitadas, pero con una meritoria capacidad de adaptación de

*Eduardo López
Banzo*





Paul Goodwin

todos los que nos embarcábamos en aquel proyecto, incierto sin duda al principio, pero que poco a poco empezó a tomar forma y a presagiar un futuro esperanzador, a la vista de la respuesta entusiasta y la aceptación que desde un primer momento recibió del público. Los precedentes espirituales, encarnados en la Orquesta Sinfónica Municipal de Valladolid, comandada por Mariano de las Heras, activa en la década de 1950, y en la posterior Orquesta Ciudad de Valladolid, que durante su breve existencia dirigió con la dignidad y la vocación que proporciona la profesionalidad el malogrado Luis Remartínez, constituían un legado precioso que entonces asumía con acierto la Junta de Castilla y León, y que acabó materializándose en la que hoy es una de las orquestas autonómicas más importantes de España. Y no sólo por lo arriesgado de sus propuestas y de su programación, sino también por su diversificación y la calidad de los directores y solistas que pasan por ella.

Este cuarto de siglo de existencia de la OSCyL ha estado marcado, como cualquier actividad de una colectividad humana, por momentos críticos y de incertidumbre que, afortunadamente, se han ido compensando con el interés cada vez más creciente del público castellano y leonés por nuestra



*Daniel Barenboim
con Dale
Clevenger*

Orquesta. La gestión interna ha sido decisiva para dar salida a los problemas que se han generado en determinados momentos de la trayectoria de la formación, siempre amparada por el apoyo de la Junta. A día de hoy, cuando echo la vista atrás, pienso que en aquellos primeros años de andadura no podía imaginar que llegaría un día en que aquí se interpretaran obras como la *Sinfonía Turangalila* de Messiaen, la integral de las sinfonías de Bruckner, la casi totalidad de las sinfonías de Mahler y Shostakovich, el *Requiem de guerra* de Britten o *Lohengrin* de Wagner, por poner solo unos pocos ejemplos significativos de entre otros muchos que se podrían citar.

Por otro lado, hay un hecho que, en mi opinión, también es representativo de la entusiasta respuesta del público castellano y leonés. El traslado de la OSCyL a su sede definitiva en el Centro Cultural Miguel Delibes hacía presagiar un descenso en el número de abonados: la situación un tanto alejada del edificio y la “barrera psicológica” que siempre ha supuesto el río Pisuerga, eran factores de riesgo que podían echar atrás a una parte del público. Afortunadamente esto no ha sido así; muy al contrario: el número de abonados crece cada año. Sin olvidar que la diversificación de la oferta



*Alejandro Posada
saluda a Claudio
Prieto*

cultural que se ofrece en el CCMD ha hecho de este centro un lugar de encuentro y de convergencia de las más variadas tendencias musicales y escénicas.

Paralelamente, en los últimos años han ido surgiendo en las diferentes capitales de Castilla y León nuevos espacios y auditorios que permiten a la OSCyL seguir con su difusión de la música por la Comunidad en unas condiciones más que favorables. Y en tal sentido hay que mencionar edificios como el Auditorio Lienzo Norte de Ávila, el del Forum Evolución de Burgos, el CAEM de Salamanca, el Auditorio Ciudad de León, el Auditorio del Palacio de la Audiencia de Soria o, más recientemente, el felizmente recuperado Teatro Ramos Carrión, sin duda, un edificio emblemático para Zamora.

Todo este panorama dibuja un horizonte verdaderamente esperanzador, en el que el archivo musical de la OSCyL está llamado a desempeñar un papel de especial importancia. A medio plazo, los objetivos prioritarios se centrarán en la digitalización de todos sus fondos para hacerlos accesibles,

*Leonidas Kavakos*

mediante las herramientas adecuadas, a todos aquellos que soliciten su consulta, y en iniciativas dirigidas a recuperar el patrimonio musical sinfónico de aquellos compositores castellanos y leoneses que duermen el sueño de los justos, *injustamente* en muchos casos. Pero sería muy reduccionista limitar el área de influencia a compositores regionales. Hay un inmenso repertorio musical, centrándonos sólo en Occidente, y una infinidad de magníficos compositores del pasado que pueden enriquecer notablemente el repertorio de las orquestas y contribuir a despertar nuevas inquietudes en el público. Desde el archivo de la OSCyL se ha planteado esta línea de trabajo en íntima cooperación con la dirección técnica y artística, y con la ilusión puesta en otros veinticinco años de música y de sueños. Que así sea.

JULIO GARCÍA MERINO
Archivero musical de la OSCyL





OSCyL: Dimensión social, dimensión educativa

DESDE SU NACIMIENTO EN 2010, el Área Socioeducativa de la Orquesta Sinfónica de Castilla y León y del Centro Cultural Miguel Delibes, al amparo de la Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León, ha tenido como misión fundamental la difusión de la música clásica por diferentes vías y a través de fórmulas adaptadas a públicos diversos: desde los más pequeños hasta los mayores, pasando por personas en riesgo de exclusión social y otras con necesidades específicas.

El Área, movida por una voluntad social y educativa, tiene como responsabilidad la propuesta y el desarrollo de actividades en las que participa y se implica directamente el profesorado de la OSCyL, así como también profesionales y voluntarios del ámbito musical, pedagógico y social, tanto de nuestra comunidad autónoma como del resto de España.

En esta Área actualmente se desarrollan diferentes proyectos regulares y continuados, agrupados bajo distintos epígrafes y enmarcados dentro de los dos bloques fundamentales que componen nuestra actividad: el área social y el área educativa.

La evolución a lo largo de estos años refleja una clara tendencia ascendente en la consecución de objetivos, tanto en lo referente a la calidad y apuesta de las acciones, como en lo que a público asistente se refiere. Así, hemos pasado de tener 20.000 usuarios de Castilla y León a cerca de 40.000 en estos últimos 6 años.

La Orquesta, desde sus inicios, ha venido diseñando conciertos especialmente dirigidos a escolares. Pero es a partir del año 2000 cuando se establece un programa específico de conciertos para escolares dentro de la temporada regular de la Orquesta. Y desde la adscripción del CCMD como sede propia de la OSCyL, ese programa se ha afianzado y ampliado con conciertos –con y sin orquesta– para escolares, así como para familias.



Concierto para bebés

Con el paso de los años la OSCyL se ha ido adaptando a los cambios sociales y a la evolución de la oferta musical y orquestal, hasta el punto de tener en el Área Socioeducativa uno de los puntales de su oferta complementaria.

Y en este viaje hemos tenido la suerte de contar con el apoyo y la compañía de grandes colaboradores que, año tras año, nos han ayudado a crecer. Entre otros, es obligado citar a la Consejería de Educación, las Direcciones Provinciales de Educación, los Conservatorios de Música de Castilla y León, ASPAYM (Asociación para la discapacidad en general, y lesionados medulares en particular), AVEM (Asociación Vallisoletana de Esclerosis Múltiple), Camino (Asociación del Daño Cerebral Adquirido), así como a quienes forman parte de estas instituciones, y a personalidades como Paulo Lameiro o Mikel Cañada, entre otros músicos profesionales.

Gracias a ellos y al esfuerzo continuado de todos, podemos seguir en esta línea de crecimiento, ofreciendo lo mejor tanto de la Orquesta Sinfónica de Castilla y León, como de su sede, el Centro Cultural Miguel Delibes.



*Concierto
didáctico en el
Centro Cultural
Miguel Delibes*

Son muchas, por tanto, las actividades que se programan desde esta Área Socioeducativa de la OSCyL. Y prueba ello son las que vamos a señalar a continuación como las más destacadas, antes de pasar a explicar en qué consisten.

Así, de entre los ciclos y programas que esta Área lleva a cabo a lo largo de la temporada tienen especial relevancia, dentro del área social, el proyecto orquestal y coral *In Crescendo*, los *Talleres Interactivos*, el programa *Música Accesible* y el *Maratón Musical Solidario*; y, dentro del área educativa, los *Talleres Creativos* (*Música para Bebés*, *Música Inmediata*); los conciertos y ensayos (*Conciertos Escolares*, *Conciertos en Familia*, *Ensayos Abiertos* o *Delibes Canta –Cantania y Conciertos Participativos–*). Y ello sin olvidarnos de esa otra parte, fundamental en la consolidación de un público fiel y en continuo crecimiento, que son los diferentes programas de Abono.

En este aspecto, hay que reseñar la importancia que han tenido para la consolidación de un público estable los Abonos de Proximidad, el llamado Abono de Bienvenida, el Abono 80 y el Abono Conservatorio de Valladolid.

Sumando todas las actividades que componen la puesta en práctica de estos ciclos y programas, el Área Socioeducativa de la OSCyL lleva a cabo alrededor de 360 acciones –prácticamente una al día–, lo que convierte al CCMD en uno de los centros culturales de la comunidad, y aun del país, más vivos y dinámicos. Un centro cultural en constante ebullición.

...

Pero, sepamos qué es y qué supone cada uno de estos ciclos y programas en el quehacer diario del Área Socioeducativa de la OSCyL.

Dentro del programa social nos encontramos con:

- El proyecto orquestal y coral *In Crescendo*, que supone un total de 100 acciones por temporada y que incide sobre todo en la participación activa de los escolares. Consiste en la creación de grupos instrumentales y vocales que protagonizan actuaciones en directo, bajo la dirección de los profesores de la OSCyL. De esta forma se implica a los más jóvenes en el aprendizaje y en la dinámica cotidiana de un grupo de música clásica lo que, asimismo, les permite familiarizarse con su actividad y con la puesta en común de un trabajo conjunto. Dentro de una finalidad más global, todo

Concierto didáctico



ello se encamina a reforzar valores como el de la convivencia, la solidaridad, la cohesión, el respeto y la integración.

- El programa de *Talleres Interactivos*, que supone un total de 88 acciones a lo largo de la temporada de la OSCyL, es una actividad que facilita el acceso a la música a personas con algún tipo de discapacidad. La actividad se lleva a cabo con músicos de la OSCyL, en colaboración con la Fundación Música Abierta. En este programa resulta primordial la implicación y el apoyo de asociaciones como ASPACE, ASPAYM, AVEM, Fundación Camino y ASPRONA, entre otras.
- El programa de *Música Accesible*, que suma un total de 10 acciones anuales, se desarrolla en colaboración con centros sanitarios, centros de discapacitados, centros de personas mayores, etc. Se trata de un programa sensible a las personas con escasa o nula movilidad que, de esta forma, pueden acceder a la cultura y a la música clásica a través de los diferentes grupos de cámara insertos dentro de la propia OSCyL. A estas personas se les proporciona material didáctico, de elaboración propia, para facilitar la escucha y la comprensión de la música.

*La Escolanía de
Segovia en el
Réquiem de
guerra de Britten*





Concierto didáctico

- El *Maratón Musical Solidario*, con un total de cinco actuaciones, consiste en una serie de conciertos en pequeño formato y en un espacio concreto que llevan a cabo distintas agrupaciones de músicos de la OSCyL en centros del tercer sector. Este maratón puede seguirse y disfrutarse tanto a través de los medios de comunicación como en directo. En su trayectoria, hasta la fecha han participado las ciudades de Valladolid, Salamanca, Palencia, Ávila y Segovia, con distintas adaptaciones de formato.

Por su parte, dentro del área educativa, cabe destacar:

- Los *Talleres Creativos*, un total de 64 talleres musicales que, una vez al mes, hacen partícipes a los usuarios de nuestras actividades musicales de una forma más cercana, proporcionándoles herramientas con las que ellos pueden desarrollar sus iniciativas musicales, para luego ofrecerles el espacio donde serán los protagonistas y podrán mostrar las habilidades adquiridas.

Los *Talleres Creativos* van dirigidos a dos sectores. Por un lado, bebés de 0 a 5 años, que encuentran en estas expresiones musicales un modo diferente de desarrollar sus experiencias auditivas y sensoriales. De esta manera se van familiarizando, inconscientemente, con el lenguaje musical desde



*Danza y música
en el Centro
Cultural Miguel
Delibes*

edades tempranas. Lo que se busca con ello es, sobre todo, desarrollar actitudes como la atención y la concentración, y crear vínculos estrechos entre los niños, sin olvidar todo lo que de útil supone como nueva herramienta pedagógica aplicable en la educación. Y por otro, los *Talleres de Música Inmediata*, en los que tras cinco sesiones de formación y apoyo a proyectos musicales que tengan en común alumnos y profesores, cualquiera que sea la propuesta musical escogida (rock, pop, hip-hop o rap, entre otros), se lleva a cabo una puesta en común y ante el público a lo largo de dos días en el auditorio del CCMD. En esta actividad, alumnos y profesionales cuentan con una serie de herramientas prácticas puestas a su disposición tales que editores de audio, instrumentos virtuales, nociones básicas de grabación, mesas de mezclas y edición, etc.

- El programa de *Conciertos Escolares*. Más de 40 conciertos dirigidos a los jóvenes de Castilla y León en edad escolar, diseñados y pensados para ofrecer nuevas sensaciones a través de la música, esencialmente en alumnos –desde Primaria a Bachillerato– y/o público adulto interesado en asistir a algún concierto de la OSCyL. Este programa incluye la posibilidad



*Programa
In Crescendo*

de asistencia a través del *Programa Bienvenida*, con lo que los conciertos didácticos suponen una buena ocasión para iniciarse en este mundo. Además, se ofrece a alumnos de conservatorios la posibilidad de asistir a cinco conciertos a un precio muy asequible.

- El ciclo de *Conciertos en Familia*, ocho por temporada, incluye una tipología de conciertos en los que la música se disfruta en común, en familia. El objetivo esencial es compartir todo lo que supone de experiencia irrepetible y convertir la música en una actividad recurrente para sus miembros. De esta manera, los *Conciertos en Familia* complementan de forma lógica los *Conciertos Didácticos*, con los que forman un binomio ideal para todos aquellos que quieran aprender a disfrutar de la música como experiencia compartida.
- Los *Ensayos Abiertos*, que comprenden los 20 conciertos de temporada, ofrecen la posibilidad de conocer todo lo que implica montar una obra, y cómo interactúa la orquesta con el director en un ambiente muy distinto al que puede percibirse el día del concierto (vestuario, relajación, participación, etc.). Esto ayuda a comprender ese complejo mundo musical que resulta imprescindible para conseguir determinados resultados artísticos.



*Catia Labèque,
madrina del
proyecto
In Crescendo*

- El ciclo *Delibes Canta*, que se divide en Cantania y Conciertos Participativos. *Delibes Canta* consiste en una serie de propuestas dirigidas a grupos amateurs de música coral. Y ya sean agrupaciones corales infantiles o de escolares, o corales de aficionados de la comunidad autónoma, en *Delibes Canta* encuentran un perfecto escenario para expresarse. *Delibes Canta* les brinda la oportunidad de actuar con grandes músicos profesionales e interpretar obras de autores clásicos y contemporáneos, a partir de diferentes estilos y géneros, como ópera, zarzuela, cantatas, etc.
- > *Cantania*. Se trata sin duda de una de las propuestas más espectaculares del CCMD y que ha cosechado un rotundo éxito en todas sus ediciones. *Cantania* es una cantata ideada para ser interpretada por hasta 800 niños que, tras varios días de formación, pueden demostrar las habilidades y conocimientos adquiridos ante el gran público. Participan centros de las nueve provincias de Castilla y León, y está dirigida a alumnos de entre 8 y 10 años. Este proyecto ha obtenido enorme repercusión social y en el nivel docente, por todo lo que implica de movilización y comunión de esfuerzos en pro de un objetivo común que, además, tiene un resultado de gran efecto.

> *Conciertos Participativos*, un total de seis cada temporada. Es una iniciativa a cargo de la OSCyL y varias agrupaciones corales de Castilla y León que se reúnen en un multitudinario concierto anual. Con ella se incentiva la participación de diferentes coros en la actividad del CCMD y la orquesta, como una forma de acercar el mundo amateur y el profesional.

Sin embargo, el trabajo de esta Área Socioeducativa también se extiende hacia la consolidación de un público fiel y la búsqueda de mejores servicios para los abonados que, temporada a temporada, van en aumento. En este sentido, el Área ha contribuido a poner en marcha varios tipos de abono, a fin de abrir el abanico de posibilidades y de públicos.

El Abono de Proximidad permite a castellanos y leoneses, casi de cualquier rincón de la comunidad, asistir a seis conciertos sin la necesidad de preocuparse por el desplazamiento. El abono proporciona transporte gratuito de ida y vuelta entre la localidad de origen y el Centro Cultural Miguel Delibes, para poder asistir a los conciertos de manera fácil y cómoda. Además, durante el trayecto se proyecta una breve explicación de las obras que se van a escuchar al objeto de lograr un mayor disfrute del concierto y un

*Concierto para
bebés con Paulo
Lameiro*



conocimiento más amplio de la música sinfónica. Las localidades de partida hasta ahora son: Aranda de Duero, Ávila, Astorga, Benavente, Burgos, La Bañeza, León, Medina de Rioseco, Medina del Campo, Miranda de Ebro, Palencia, Ponferrada, Salamanca, Segovia, Soria, Tordesillas, Toro y Zamora, entre otras.

El Abono de Bienvenida, por su parte, ofrece la posibilidad de asistir ocasionalmente a conciertos de la OSCyL, además de dar derecho a asistir a una charla previa que facilitará la comprensión de las obras que se interpretarán en cada concierto. Y el Abono 80 permite a usuarios con necesidades especiales y a través de colectivos, centros e instituciones como el Centro N.º1 de Valladolid, ASPACE, Fundación Camino, ASPRONA, ONCE, ASPAYM, AVEM, entre otros, poder disfrutar de la música y de “su” Orquesta. Se trata de un abono especialmente pensado para que puedan disfrutar de 8 conciertos de temporada y de las actividades que los complementan.

Y por último, el Abono Conservatorio de Valladolid, que facilita la asistencia de los usuarios (alumnos y familiares, y profesores de los centros musicales

*Concierto para
bebés con Alberto
Roque*





Concierto didáctico en el Centro Cultural Miguel Delibes

de Castilla y León) a los conciertos de la OSCyL en el CCMD (5, 10 ó 20 conciertos) para escuchar en vivo y en directo a la Orquesta. Con una política de precios asequibles y diversas facilidades, todos los usuarios –y especialmente los alumnos– pueden disfrutar de la música que estudian, al tiempo que vivirla en directo; además de ofrecerles la posibilidad de conocer a solistas, directores, compositores y, por supuesto, a los profesores de la Orquesta, en los encuentros que se celebran minutos antes de cada concierto.

En definitiva, el Área Socioeducativa de la OSCyL tiene encomendada la tarea de hacer, en la medida de sus posibilidades, de la música, de la Orquesta y del propio Centro Cultural Miguel Delibes no sólo un placer y un espacio cultural vivo, sino también una herramienta social y educativa de primer nivel. Una herramienta capaz de convertir la música, la OSCyL y el Centro Cultural Miguel Delibes en elementos que refuercen el papel de la cultura en la sociedad. Porque, sin cultura ni música las sociedades modernas estarían abocadas a sucumbir ante el empuje imparable del pragmatismo económico y de ese utilitarismo galopante que todo lo impregna. Desde el Área Socioeducativa de la OSCyL aportamos nuestro granito de arena.

SILVIA CARRETERO GARCÍA
Responsable del Área Socioeducativa del CCMD



TERCER
MOVIMIENTO

Una isla silenciosa

VISTO desde el Cerro de las Contiendas, el Centro Cultural Miguel Delibes es una isla silenciosa, granate y gris, que flota entre masas verdes, circundada por carreteras. La Orquesta Sinfónica de Castilla y León, que lo habita, cumple 25 años y la sede llega a su década casi simultáneamente. En ese tiempo han madurado su belleza. El anhelado 'sonido' propio que busca la moradora en su morada se va consolidando. No así los lazos entre la isla y el continente al que pertenece, la ciudad y la comunidad.

Lo que abonados y melómanos aprecian como un agradable paseo que une ciudad y auditorio, resulta una distancia exagerada para los profesionales de la información. La música clásica no está en la agenda de la mayor parte de los medios, tampoco en la de los políticos. Hasta ahora tan solo los periódicos regionales la han seguido sistemáticamente. Alguna radio la cuela en sus recomendaciones de ocio y la televisión ha grabado una decena de conciertos. La sala de prensa del Delibes permanece incólume, por el escaso uso al que ha sido sometida en una década, apenas dos citas anuales para presentar la programación. Sin embargo, músicos como Barenboim o Michael Nyman la han llenado.

Si solo se puede amar lo que se conoce, debiera invitarse a los informadores al patio de butacas en cualquier ensayo, frente al escenario, donde la isla es sonora, donde transcurre el trabajo y la maravilla. No hace falta saber de claves, intervalos o tonalidades para gozar de la batuta de López Cobos, al frente de la OSCyL, con Javier Perianes al piano. No es necesario un oído absoluto para apreciar el arte de dos músicos internacionales, con una orquesta autonómica. En medio de la feroz crisis económica, del malestar social, del recorte en educación y cultura, el director zamorano y el pianista onubense, dos generaciones distintas de una España no especialmente melómana, dieron una lección de entrega y excelencia. Aquello tenía que haber llegado al mayor número de audiencia posible a través de los altavoces



Michael Nyman

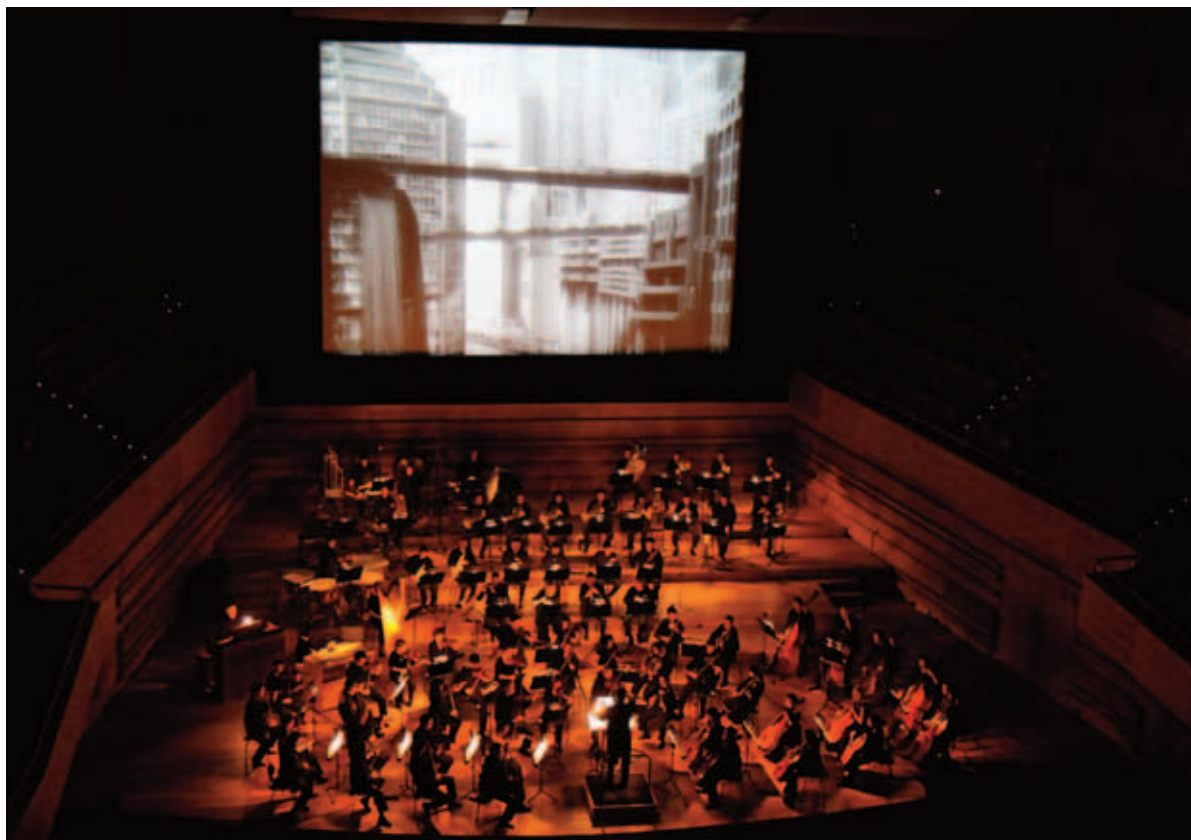


Mischa Maisky

mediáticos. Es solo un ejemplo en la cima que puede acompañarse con otro de la base, la orquesta infantil *In Crescendo*. El colegio Allúe Morer ha cambiado desde hace cinco años, cuando entró la música en sus aulas de la mano de Benjamin Payen. Es esta una experiencia educativa y sociológica digna de ser pregonada a todos los vientos. Ambos casos resultan soplos esperanzadores que contrarrestan la fatalidad histórica de la música en la educación española —López Cobos y Perianes se sobrepusieron a ella— y el catastrofismo del enésimo informe PISA, en el caso de *In Crescendo*.

La música clásica no da grandes titulares. El ritual concertístico tampoco otorga visibilidad social a quienes la frecuentan. Pero teniendo en cuenta que es la ‘empresa’ cultural pública de Castilla y León que más efectivos tiene, la que cuenta con un público fiel cercano a los dos mil abonados y la que atrae a más nombres de proyección internacional cada semana, algún interés informativo debiera despertar.

Por otra parte, sus gestores, embebidos en la titánica tarea de sacar adelante la orquesta en tiempos de zozobra económica, no contemplan entre sus prioridades la comunicación. Carecen de un profesional dedicado a ello, figura



*Concierto -
proyección de
Metrópolis*

presente en el resto de las entidades culturales de la comunidad. El equipo menguante renuncia así a difundir su trabajo más allá del auditorio, a establecer vínculos con potenciales públicos ajenos a su foro. Hace casi tres lustros que la OSCyL funciona bajo el amparo administrativo de la Fundación Siglo. La adopción de esta figura se justificó por la necesidad de captar fondos privados. El mecenazgo que sostiene a las orquestas americanas no es un modelo extendido en Europa, de momento. Pero podría llegar a estarlo. En cualquier caso, ¿cómo se pueden captar fondos para un proyecto que no tiene presencia pública?

A la Orquesta Sinfónica de Castilla y León le sobran razones para celebrar sus 25 años de historia. Su calidad, la empatía natural con directores y solistas invitados, su liderazgo en proyectos socio-educativos, la fidelidad de su público. Todo eso debiera ser contado por más voces para que sea conocido, para que todo aquel que pase por el auditorio sepa lo que ocurre dentro. Ojalá deje de ser una isla silenciosa.

VICTORIA M. NIÑO
Periodista y crítico musical

Un sueño hecho realidad

LOS DÍGITOS que recuerdan que la Orquesta Sinfónica de Castilla y León cumple 25 años se proyectan en la Sala Sinfónica del Auditorio de Valladolid sobre la pared que alberga el hueco que aguarda el órgano de dicha sala. Al mirar fijamente los números y el diapasón que los divide, fluyen los recuerdos durante el intermedio de un concierto cualquiera, para así iniciar el relato que guarda la memoria, a veces tan certera, a veces tan traicionera, del camino que la Sinfónica ha tenido que recorrer desde su nacimiento.

Aunque hubo antecedentes bien dignos, parecía imposible, una especie de maldición, el que Castilla y León tuviera una orquesta con visos de estabilidad. Tras un periodo de incertidumbre se creó la Sinfónica de Castilla y León. Por fin estaba ahí y no sé si éramos conscientes de lo que suponía. Los pioneros tuvieron que improvisar mucho, sin disponer de grandes medios, pero batallaron bien. En el Teatro Carrión subíamos corriendo las escaleras para escuchar los conciertos desde el segundo piso, seguros de que la acústica era mejor. Y empezaron a llegar algunos solistas importantes, que en aquel tiempo por las circunstancias lo eran mucho, como Joaquín Achúcarro, un jovenísimo Asier Polo, Bela Davidovich y otros tantos. Incluso vino a dirigir una historia viva de la música, como Krzysztof Penderecki. Al tiempo que la orquesta crecía, la sala se convertía en su cárcel, su límite.

Entonces surgió la posibilidad de trasladarse a un Teatro Calderón reinaugurado y empezar otra etapa nueva. Y aunque se consiguieron cosas, se vio que no era el lugar adecuado. Fallaba la acústica y en el anecdotario queda el que algunos músicos contaban que se protestaba porque molestaban con sus ensayos. Queda para el recuerdo la imagen de ese ascensor que se ve desde la calle y que subía a una sala de ensayos impracticable. Tuvieron que trasladarse a ensayar a otro viejo teatro, el Lope de Vega, que un día no pudo más, con tan malísima suerte que coincidió con los últimos preparativos del disco que se iba a grabar con una estrella rutilante, el tenor Juan Diego Flórez. Se vivía al tiempo el asentamiento de la orquesta, nuevos



Maxim Rysanov

proyectos, y unas limitaciones que no podrían sostenerse por mucho tiempo. Así que el anuncio de la construcción de un Auditorio como sede de la orquesta —cuántos esfuerzos anónimos se sumaron para conseguirlo— llegó como una puerta abierta hacia el futuro, aunque se rechazara el debate de si debía ser también una sala para la ópera.

Quizá no haya mejor imagen del deseo de contar con ese edificio que esa foto de los músicos con cascos de obra, algunos lanzados al viento, entre un Auditorio aún a medio construir con el que se ilustró el programa general de la Temporada 2004-2005.

El retraso en las obras provocó que se tuviera que pedir sede prestada a Laguna de Duero. Y, por fin, se produjo el traslado al Auditorio. Contar con ese edificio era tanto como alcanzar una especie de tierra prometida, de sueño cumplido. Se podrían poner otros ejemplos, pero cuando en mayo de 2012 la Sinfónica de Castilla y León interpretó la *Sinfonía Turangalila*, una obra crucial estrenada en 1949, se constató que aunque una parte de la cultura llegaba a Castilla y León con evidente retraso, llegaba. Y junto a la orquesta y su nueva sede vinieron los grandes intérpretes de los que aquí se tenía referencia por los medios de comunicación especializados o porque se



Christian Lindberg



Emmanuel Pabud

había viajado fuera para escucharlos. Se disponía ni más ni menos que de una formación y unas instalaciones que permitían abordar un inmenso repertorio, incluido el de nuestro tiempo, vital para no sucumbir. A sus 25 años la orquesta debe seguir creciendo, pero ya puede caminar sola sin otras siglas que las suyas: La OSCyL. Ahora deberá afrontar los problemas que lógicamente tiene y prepararse para los que sobrevengan, pero visto en perspectiva el recorrido hasta la fecha ha sido claramente fructífero. La Orquesta Sinfónica de Castilla y León a sus 25 años es una inmensa catedral de la música, en una Comunidad de la que tanto presumimos de patrimonio, que está ahí como un ejemplo gozoso de pervivencia por el que apostar.

AGUSTÍN ACHÚCARRO BAGUÉS
Crítico musical

La OSCyL, mucho más que una orquesta

ESCRIBIR sobre la relevancia social de una orquesta no es difícil. Siempre podemos recurrir a lo evidente: su repercusión educativa y su labor como vehículo de transmisión y difusión del patrimonio musical. Es, además, una forma saludable, elegante e inteligente de placer compartido.

Esto en lo que atañe a su propósito, mas también en lo formal, la manera de hacer de una gran orquesta, basada necesariamente en la cooperación y el trabajo en equipo, es socialmente instructiva. Y más si tenemos en cuenta que estas son agrupaciones plurinacionales y multiculturales, una suma de profesionales de procedencias y perfiles diversos.

En la Orquesta Sinfónica de Castilla y León conviven, y nosotros con ellos, profesores españoles, polacos, franceses, estadounidenses, rumanos, húngaros... y así fue siempre, desde que la Junta de Castilla y León impulsó su creación hace ya veinticinco años, garantizando así un servicio público que mejora nuestra calidad de vida: una orquesta es un agente vivo de acción educativa, cultural, representativa y económica, a la vez que un referente de máxima significación social.

Los castellanos y leoneses hemos respondido bien, ya somos más de tres mil los abonados, y la demanda crece temporada tras temporada. Este apoyo se sustenta en parte en la implantación de medidas inclusivas que facilitan la incorporación de nuevos públicos. Entre estas medidas está el Abono de proximidad, una selección de seis conciertos que incluye el transporte gratuito de ida y vuelta entre las localidades de origen de los interesados y el Centro Cultural Miguel Delibes, lo que facilita la asistencia a los conciertos de manera fácil y cómoda. Esta práctica, en una comunidad que pasa por ser la más extensa de la Unión Europea es, sin duda, una invitación a la equidad y la cohesión.

Con el desarrollo de este y otros recursos, la Orquesta Sinfónica de Castilla y León potencia su responsabilidad social, procurando la accesibilidad y con



In Crescendo

ella la igualdad de oportunidades, ofreciendo abonos ventajosos a adolescentes, estudiantes, mayores y desempleados, programando ciclos específicos destinados a niños, menús musicales de carácter didáctico-familiar, conciertos participativos y charlas didácticas que preparan los programas recogidos en el Abono de bienvenida.

Es evidente, como advertíamos arriba, que en el horizonte social de una orquesta tiene especial importancia su papel como centro de formación práctica de alto nivel. Una orquesta es una cantera, y muchos maestros de la OSCyL están implicados en la preparación y promoción de jóvenes profesionales, brillantes canteranos como el violinista vallisoletano Roberto González, la flautista salmantina Clara Andrada o la violonchelista Beatriz Blanco, intérpretes que se prepararon con maestros de la orquesta y a los que la agrupación apoya con provechosas experiencias en forma de grabaciones, conciertos y residencias.

Pero el brillo no lo es todo, no debe serlo. La Orquesta Sinfónica de Castilla y León se ha concretado como una eficaz herramienta de intervención social, comprometiéndose con actividades dirigidas a segmentos de población en



Valentina Lisitsa

riesgo de exclusión, prestando una especial atención a los colectivos más vulnerables, tan próximos que muchas veces no los vemos.

En este sentido, la orquesta infantil *In Crescendo* ha sido un logro modélico, un referente para agrupaciones de todo el país. Es este un proyecto a largo plazo, inspirado en el Sistema de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela que fundó José Antonio Abreu. Pionero en España, *In Crescendo* es el único programa de sus características que se mantiene activo de forma regular y continuada desde su puesta en funcionamiento en febrero del año 2011.

En el proyecto que se gestó en el Área Socioeducativa del Centro Cultural Miguel Delibes colaboran varias instituciones: la Orquesta Sinfónica de Castilla y León, el Colegio de Educación Infantil y Primaria Antonio Allúe Morer, y el Conservatorio Profesional de Música de Valladolid. A ellos se ha sumado recientemente el Instituto de Enseñanza Secundaria Arca Real.

Como en el método de Abreu, la idea es posibilitar que los niños —que por sus condiciones económicas y sociales están en riesgo de exclusión social— reciban a través de la música un empujón que facilite su desarrollo personal



Magdalena Kožená



Anoushka Shankar

e intelectual. Así planteada, esta orquesta de alevines es una escuela dentro de la escuela, un mecanismo de integración y convivencia que bascula entre el estudio y el juego, porque la prioridad de los profesores de *In Crescendo* no es convertir a los niños en estrellas de la música ni en virtuosos de un instrumento, es musicalizarlos, aproximarlos a la música de una forma desenfadada para fomentar en ellos las habilidades que conlleva su práctica: la escucha atenta del otro, el trabajo grupal, la concentración, la coordinación de las funciones motrices y psíquicas, la expresión emocional y la simple y pura alegría de cantar, de hacer ruido, de sentir la música.

En la actualidad, el grueso de la orquesta está integrado por cuarenta niños de entre seis y trece años- Badr, Carlos, Isagel, César y sus pequeños colegas ensayan tres tardes a la semana y sudan la camiseta bajo la dirección artística de Benjamin Payen, violinista de la orquesta. Todos los profesores del colegio, de la orquesta y del conservatorio son voluntarios.

Ya para terminar, consideramos que sólo nos resta un apunte para completar el perfil social de la Orquesta Sinfónica de Castilla y León, un apunte para destacar un ejercicio que rentabiliza todo lo expuesto hasta ahora y que se



Ray Chen

deriva de los méritos hasta aquí subrayados y de otros que no están. Este ejercicio es el que conlleva representar una sociedad, una comunidad o un país, porque una orquesta es un emisario que anuncia aquello que somos y, mucho más importante, aquello que aspiramos a ser. Y sin más que añadir, enhorabuena, gracias a todos, y feliz aniversario.

INÉS MOGOLLÓN
Musicóloga

ECOS DE UN CUARTO CRECIENTE

UN CUARTO de siglo es tiempo suficiente para detenerse a escuchar el pasado; para repasar esa relación misteriosa y problemática entre música y palabra que establecemos los que escribimos prosa musical. Estos veinticinco años de la OSCyL conforman un vasto territorio musical. Un territorio que hemos recorrido juntos y unos años que han supuesto no solo una sucesión de conciertos, obras, directores, y solistas, sino la confirmación de un hecho cultural de trascendencia capital, que tiene consecuencias importantes para el desarrollo educativo de la Comunidad y que sirve para mantener vivo el reto continuo que toda sociedad madura debe proponerse en busca de la excelencia.

La crítica –horrible palabra, habitual para designar las impresiones de un concierto– ha sido en épocas pasadas una recopilación de los acontecimientos negativos acaecidos durante el concierto. En la actualidad, todavía hay lectores que buscan encontrar en ella la constatación de los peores momentos, en claro paralelismo con la búsqueda de las malas noticias que ocupan las primeras planas de los periódicos. Afortunadamente la tendencia está cambiando. Quien suscribe ha huido siempre del propósito de convertirse en un “notario que da fe de las notas fallidas”. El objetivo ha sido buscar un lugar equidistante entre los asistentes que van al concierto con la idea de “me gusta la música, pero no la comprendo” –idea que no comparto– y los muy entendidos que, en clara recesión numérica, deberían ser considerados una “especie protegida”. Y así, emprendemos la tarea, con el objetivo de transformar lo inaccesible en posible, para acercar y compartir con los lectores nuestras opiniones con argumentos claros y suficientes.

Dentro del camino recorrido en estos años, hemos tenido ocasión de confirmar la evolución de la orquesta en todos los aspectos. Desde que la Junta de Castilla y León la creara en el año 1991, continuando con su llegada en 2007 a la sede actual del Auditorio Miguel Delibes, hasta hoy, la labor de sus directores titulares, invitados y algunos de los grandes solistas nacionales



*Katia y Marielle
Labèque*

e internacionales, así como la de todos los técnicos que forman parte de ella, ha dejado su huella, de tal modo que la diferencia entre aquella orquesta y la de la actualidad es abismal.

Para el que escribe, el reto ha supuesto todo un aliciente también. Hemos pasado de las crónicas extensas y reposadas de los primeros años a las de la actualidad, breves y frescas, pero sin apenas tiempo para profundizar en las impresiones que nos deja cada concierto.

No es éste el lugar para hacer una selección de los mejores momentos, que han sido muchos, pero sí para destacar algunos de singular trascendencia, por su importancia dentro de la Comunidad, como fueron el estreno y la grabación de la “Cantata” compuesta por Pedro Aizpurua con ocasión de la edición de Las Edades del Hombre, dedicada en 1993 a “El contrapunto y su morada”, y el estreno de la obra sinfónica del compositor vallisoletano Luis de los Cobos, en 2009, junto a la posterior edición en disco dos años después, bajo la supervisión de José Luis Temes.



Harry Christophers y Caroline Sampson



*Concierto-proyección
de El acorazado
Potemkin*

Por otra parte, la importancia cada vez mayor de la música de cine ha propiciado la colaboración de la orquesta con la Seminci. Fruto de esa colaboración han sido dos grandes conciertos inolvidables, en los que la música se unió en directo a las imágenes de “Metrópolis”, en 2008, y “El acorazado Potemkin”, en 2015.

Durante estos años, pues, hemos comprobado la evolución de la OSCyL y la importancia que los directores han tenido en ese crecimiento. De ahí la necesidad de contar con un buen titular y, en este sentido, las expectativas con Andrew Gourlay no pueden ser mejores. Este director modela el sonido, forjado golpe a golpe en los ensayos, y hace posible no solo el acercamiento de las obras al público, sino también la percepción por parte de éste de la calidad individual y colectiva de los músicos. Y la OSCyL tiene además en Vasily Petrenko otro excepcional camino para dar forma a esta impresión. Cada vez que éste sube al podio, deja constancia de su capacidad inmensa para captar la concentración de los músicos. Su conocimiento de las obras



Dame Felicity Lott

hace que la orquesta responda con exactitud a sus propuestas. Directores como él son los que nos permiten valorar el progreso de un grupo de profesores que demuestran su compromiso con esa búsqueda continua de superación y nos dan la satisfacción de comprobar que el trabajo de estos años y el apoyo institucional han merecido la pena.

EMILIANO ALLENDE
Crítico musical



A close-up photograph of a violinist's hands and the instrument. The violin is a rich, polished reddish-brown color. The player's left hand is positioned on the neck, with fingers pressing the strings. The right hand is holding the bow, which is in contact with the strings. The background is blurred, showing other musicians and the warm lighting of a concert hall.

CUARTO MOVIMIENTO



Abonados
Ilustres visitas

Embutados de ser partícipes
de estos años inolvidables.



~~Roberto Vázquez~~

5-V-16

Enhorabuena
5/5/16



Gracias a López Cobos los toresanos podemos
aprender el arte de la música.




25 años de placeres, muy buenos
rats. Que viva la racha.



Doña Vella

Gracias a López Cobos porque nos creó la Escuela de
Música de Toro.

Julia

Más



Víctor

Raquel

Javier

J. M. del Canto

Para los mejores
Músicos del mundo

Julio

Ha estado muy bien
hay que repetirlo

Rubén

Ha sido genial

firmado

Muriel

En nombre de la Escuela Municipal
de Música "Jesús López Cobos" de Toro
Muchas gracias por el magnífico
concierto que nos habéis ofrecido y
especialmente al Maestro Cobos por
su ayuda. Hasta pronto muchos abrazos

¡Enhorabuena a la Orquesta S.CyL.
y enhorabuena a todos los vallisoletanos
por la magníficas sesiones de
música que disfrutamos. por otros
25 años. Félix Mancoske

Son ya 15 años como fiel seguidor de GOSSEL.
Muchos momentos de felicidad con vuestra orquesta.
Que sigáis así mucho años más.

Alfredo Expósito

La música que nos hace viajar
sin movernos de la butaca.

Que sean muchos años más y
podamos seguir disfrutando de los
sentimientos recubiertos de notas

[Signature]

¡ Gracias por decirnos el adieu !

~~Handwritten signature~~

¡ Mi orgullo para la ciudad !

Por una larga vida de la orquesta, para poder
seguir disfrutando de la música clásica

~~Handwritten signature~~

Una maravilla para Valladolid

Handwritten signature

Gracias por vuestro apoyo y entusiasmo
Andrés

Enhorabuena por estos 25 años A por
otros !!!

Handwritten signature

Gracias por estos 25 años



Una inspiración para todos los músicos y
los que aspiramos a serlo,

Marlana

Gracias por dedicar las horas
de nuestro trabajo a hacernos felices
Saúl Poncelles

Gracias por deleitarnos semana tras semana
con vuestra música y poner alegría a los
corazones de todos nosotros.



Porque la evolución de estos 25 años
continúe hasta el infinito y más allá



Para que sigamos disfrutando
 otros 25, 30, 35 ... y muchos
 años más y pomenen el
 justo por la música dedicada a los
 nuevas generaciones. E igualmente
Mary Enk

Muchas felicitaciones, OSCYK, por
 tus 25 años de arte y dedicación.
Arturo

Gracias, Por los buenos momentos
 que nos habeis hecho pasar
 Viva la Música
Carmen G

Espero poder seguir disfrutando otros
25 años más de nuestra magnífica orquesta.

María Ángela

Gracias por los magníficos momentos que nos hacéis vivir en cada
Concierto.

Enhorabuena por hacer más grande
nuestro sueño

Fu.

¡OLE Lo bien que lo ha-
céis

Fuera M.C.

Felicidades por estos 25 años, ojalá sean
muchos más

Genial

Paloma Salvador

Que sigamos disfrutando de vuestro buen
trabajo. Un placer para los sentidos,

Felicidades Marta

Gracias por estos momentos tan mágicos

Fra

SIMPLEMENTE EXTRAORDINARIOS

REBECCA 2016

Por estos 25, y por los que vienen en adelante

[Signature]

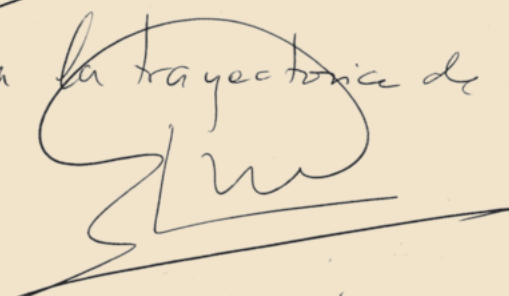
Magnífica obra, de los mejores

[Signature]

Gracias por decirnos es los
25 años y espero sean muchí-
simos más

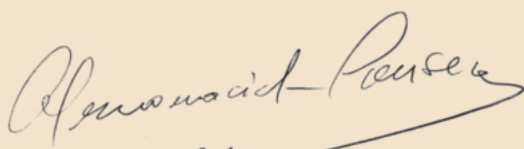
Quiero lo pensaré *[Signature]*
en 1991 *Felicia*
[Signature] *[Signature]* *[Signature]*

Enhorabuena a la Orquesta por hacernos disfrutar
año tras año y cada año más.


Que siga la trayectoria de mejora


Muchas gracias por la música que es
el idioma internacional



Mil gracias por todas las
audiciones 


Gracias por 25 años de música.


Gracias hoy he
venido con mi nieta Carla de 7 años. Ella
estudia iniciación al piano
Juli' y Carla

Enhorabuena por los éxitos y que duren otros tantos años.

Luis C.

Muchas gracias... espero que se cumplan otros tantos años de disfrute. Guillermo

Felicidades por los 25 años de buena música, esperando que continúen en el futuro

Luis Hdez

Gracias porque nos deleitáis con una música excelente y felicitades por los 25 años !! Que continuemos pudiendo disfrutar de esta buena música

Rafael Armenta

La música me ayudo a salir de la
depresión y me dio alegría

~~Vanda~~

Maravilloso aniversario

~~Vanda~~

Feliz aniversario

~~Vanda~~

Gracias por hacernos
sonar y disfrutar.
Felicidades Oscar!!!

~~X~~

Feliz Aniversario

~~M. Mariel~~

Felicidades, que cumplas
muchos más y sigas con
Petrenko mejor

~~6~~

Foran dankon pro
via muziko

~~JZ~~

Felicidades!

~~Choz~~

Esperemos
que haya
otros 25
años más.
¡Felicidades!
Una alumna
del conservatorio

~~Irene~~

gracias
por la
música

~~ANAG~~

Joyeux Anniversaire
Anna de Paris.

La música nos hace muy felices
 Siempre con nosotros ¡ Viva
 la OSCYL. Con cariño
Daniel

Que sigan progresando como hasta ahora
Sociedad Optica

Expresión interpretada tan bien como
 hasta ahora.

Un verdadero hijo y privilegio los
 conciertos de la OSCYL.
 Gracias.

Such a great orchestra!!

Good luck, all very good musicians!
my congratulations:

Esther astur. ~~astur~~

Enhorabuena por estos
25 años. Que la música
guie nuestros corazones.

Vanessa

Genial! The most beautiful concert in the world!
Viva la CSO! 

~~Paloma~~

Ya creciendo

BUENA SUERTE A LA OSCYL
SIEMPRE

Mané

Por otm 28²⁵ años de
unión,
luz

Aseusi, we love you!.. ♡
los Contrabajistas
del COSCYL

Flensio, yo también toco
la trompa y estoy en 3^{er} EE.
Me ha encantado
TOMÁS

Enhorabuena por estos "primeros" 25 años.

Que vengan muchos más !!

Raquel

[Signature]

Buenos, Bonitos, Buenos

Los

Grande la Orquesta. Grande sus músicos!!!

Enhorabuena!

un abrazo

Aseus te llevas un 10!!

Jeli

Que sigamos así

Carmen Pel

Que salga muy bien

[Signature]

Nos alegramos
mucho de que haya conciertos,
hay que promocionar la música
clásica. Tongo diez años y
estudio violín en Salamanca.

[Signature]

[Signature]

Descubrir la música clásica en directo ha
 sido una de las mejores experiencias de mi vida
 emocionante hasta la ligadura.
 Gracias a la música - Paghi

Nos lo vamos a pasar fenomenal!!

Maria

De 10 ♥ Elen

La orquesta OSCYL merece un gran aplauso.
Peter

Felices 25

~~25 años~~

J

Por otros 25 años de conciertos!!!

FELICIDADES.

Belen

Enhorabuena por lo conseguido hasta
ahora y grandes deseos de que
esta orquesta de la que estamos
orgullosos siga creciendo

Miguel Ángel

Nepomuceno Pérez

Gracias por hacerlo tan bien

[Signature]

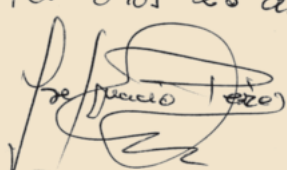
¡Buen trabajo! español

Good job! inglés

Gutes Werke! alemán

¡F+H+H+H+H+H+H+H! chino (inventado)

Miguel Ángel

Por otros 25 años

 Soledad Calle

Me hace mucho
 recuerdos maravillo
 sos

Muchas gracias



Por muchos más de otros
 25 regalándonos música y demás
 arte (y dejarme tocar con vosotros)

~~DAVIDA GARCÍA?~~

Parece que fue ayer
 cuando inauguramos con
 "La Consagración"

¡ Un abrazo!

Isabel Vilez

Muchas gracias
 por dejarnos
 compartir tantos
 momentos, con
 tanta disponibilidad
 DMG

(AGROPACIÓN MUSICAL DE GUARDIA)

¡Enhorabuena por estos
 25 años! Cada vez con
 mejor sonido, que
 podamos seguir disfrutando
 de la música muchos
 años más


 Rafael

Esta es la orquesta
 que siempre me ha
 acompañado.
 Enhorabuena por
 estos 25 años,
 qué largo, al menos
 otros 25


 [Signature]

Esperando que digan
los éxitos

Benito Rodríguez

y
Luis Lantieri

Para mí ir a un concierto de La Sinfónica de Castilla y León, es una fiesta de emociones, si la vida tiene poco sentido, ninguno sin la música, desde luego. Soy un fan de la orquesta, desde su nacimiento y espero que cumpla muchos más.

Soy Eugenio Rodríguez, músico y abonado. Saludos.

Eugenio Rodríguez



La idea, y el boceto inicial de este dibujo, nacieron de la mano de la música en el Auditorio Miguel Delibes. 400 años de la muerte de Cervantes, 25 años del nacimiento de la OSCyL, sin duda dos buenas efemérides para conmemorar; "...luego que vio la venta, se le representó que era un castillo con sus cuatro torres y chapiteles de luciente plata, sin faltarle su puente levadiza y honda cava..." (*El Quijote*).

Félix Jové

Gracias a la J. de C. y L. y al entonces Consejero de Cultura, Javier León de la Riva, que supo llenar el vacío dejado por la extinta e insostenible Orquesta Ciudad de Valladolid.

Isidro Zataráin

Querida OSCyL:

Los que te conocemos desde el inicio —cuando debíamos hacer largas colas en la calle para coger sitio— te hemos visto crecer y mejorar con el paso de los años, casi en la misma medida que nosotros los íbamos acumulando en nuestro cuerpo en forma de kilos, achaques o una combinación de ambos. No importa. Incluso en nuestros peores momentos, nos has transmitido emociones tanto a través de la propia música como del sentimiento puesto en ella por todos cuantos habéis intervenido. Es por eso que nos emociona infinitamente más veros en directo a vosotros, que oír la mejor de las grabaciones, con la mejor orquesta y el mejor director... en casa.

A todos los que nos habéis emocionado desde la OSCyL, 25 años de gracias.

Javier Rodríguez Encinas

Gracias por todos estos años emocionándonos con la música. Atentamente,

Mercedes Santos López

"La música siempre es indicio de regocijos y de fiestas". Sancho Panza (*Don Quijote de la Mancha*. Segunda parte. Capítulo XXXIV)

Pelayo Antoraz Alonso

Espléndida, brillante, luminosa y joven. Una maravilla para envejecer junto a ella.

Pilar Rodríguez Mayo

Hola. Soy abonado desde el principio. Es difícil resumir tantos momentos de felicidad, desde ver a la viuda de Villa-Lobos abrazando su chelo hasta el último de abono, amistades... pero, intentando ser esquemático se me ocurre para el libro lo siguiente:

CARRIÓN= COMIENZOS.

CALDERÓN = CONSOLIDACIÓN.

CENTRO CULTURAL M.D. = CALIDAD.

CUARTO DE SIGLO = COMPROMISO.

¡Gracias por todo lo que hacen en momentos tan difíciles!

Juan Carlos Rodríguez Mayo

La OSCyL lleva veinticinco años mejorando la vida de los castellanos y leoneses. Con ella he disfrutado durante estos cinco lustros del arte más sublime, el de la música, un placer convertido en bagaje imborrable de mi vida y de mi familia.

Gracias por su buen hacer, con un saludo.

Tomás Guillén Vera

Ilustres visitas



Al empezar a escribir en este libro, lo hago con la esperanza de que todas y cada una de las personas que firmen las siguientes páginas, nos dejen lo mejor de su trabajo y se lleven lo mejor del nuestro.

Mis mejores deseos a la Orquesta y a todo nuestro equipo de trabajo.

Con cariño

Alejandro.

23. 04. 2004.

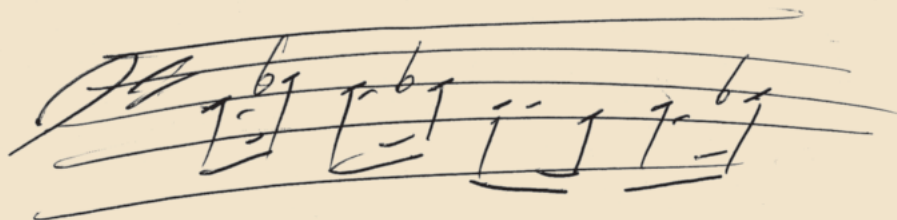
Che gioia incontrare un'orchestra
di alta professionalità, disciplinata,
felice di fare musica con
l'entusiasmo della gioventù !

Complimenti e grazie

Alberto Zedda

20 gennaio 2005

Thank you for wonderful
concert !!!
Congratulations you have
great hall



Krzysztof Penderecki

Perfect evening

Love
Angela
Gheorghiu

Para el Magnifico Auditorio
de Miguel Delibes en Valladolid.
un placer "siempre" cantar en este
maravilloso Seb. de estupenda acústica
hasta siempre!!!



2013.

20-21/4 2006

Many thanks for the wonderful
first performance^x of the Solem
Overture & Symphony No 7. A richly
playing orchestra and a deeply involved
and skillful conductor, my friend Arto!
What else a composer can desire?

With warm feelings

Arto

x) in Spain, this lovely country

No esperaba una sala tan maravillosa
y no sabía que tenía una orquesta
de esta calidad.

Disputé mucho hacer música
aquí!

Gracias

Daniel Barenboim

Alle meowz Gossme

Arbestia de los.lla y deon
 nae grandissimo offelt
 ed me bovo !! A prust. sum

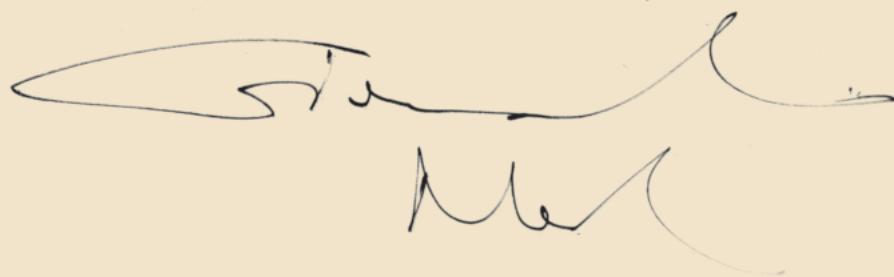
Dario 
 Daniela

08.02.2006

Es un gran honor
hacer música in este
nuevo Auditorio.

Ha sido una gran
emocion tocar la primera
nota de siempre hoy

22/3/07



What a wonderful week I have had
making great music with your
excellent orchestra.

Even the sun shone on us! The energy
the orchestra achieved in Mozart's Prague
Symphony was exhilarating; and your
sensitive playing of the Handel, allowed
Carolyn Sampson to have the audience
in total rapture.

Thank you all and I hope to see
you all again very soon!

With very best wishes

Harry

Christopher

30. iv. 04

Harry Christophers

Nunca pensé poder hacer amigos
tan a gusto a un paso del pueblo
en que nací, Toro!

A la Sinfonía de Castilla
y León aspirándole un gran
futuro.

Con todo mi afecto

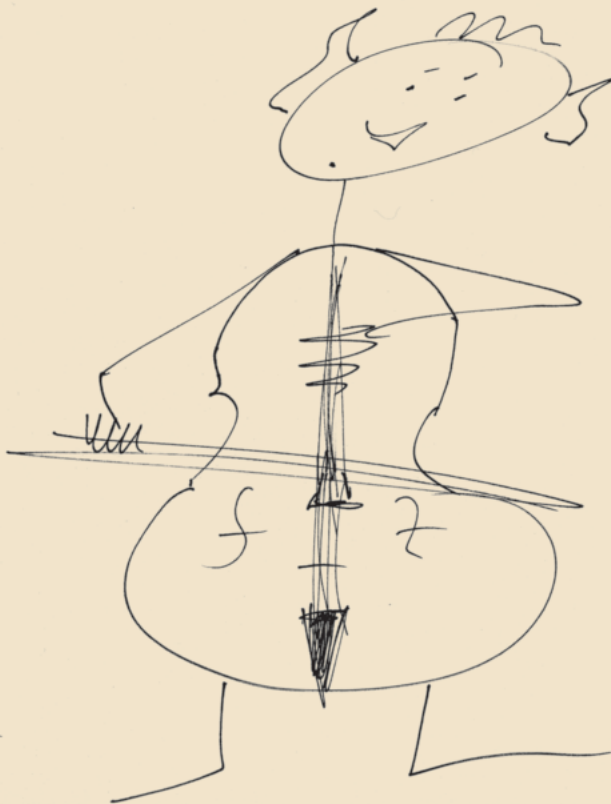
Jesús López Cobos

24. Junio. 2004

Viva Valladolid !

Gracias !

Johannes Moser



Con todo el cariño hacia la orquesta
Sinfónica de Castilla y León, cuando
debíais venir al Re-crear de Pádua
de Schinckel, con todo su encanto anterior,
se expone al viento.

Con la misma buena memoria.



Con todo cariño
a la orquesta,
de castilla y león,

Hasta pronto y
Gracias,

Juan Diego Flórez

19/11/2013

Per la Magnifica
Orchestra Sinfonica de
Castilla y León x
per questo Splendido
Auditorium Miguel Delibes,
un grazie sincero
di questo amore e
per la obliuione accoglienza.

Leo Nucci

Muchas Gracias!

27-03-08

Am having a
very good time

here! The Orchestra
is fantastic!

Annik's

~~Bringer~~

Estoy agradecido de tocar con
vosotros y haber inaugurado
el nuevo Auditorio de Valladolid
con mucho cariño

María João Pires

11 de Abril 2007

A magnificent evening —
thank you for making those
performances possible!

Michael Nyman

2 May 2013

It is a real pleasure
to be back in Valladolid
and make music with your
wonderful orchestra in this
beautiful hall!

Hope to see you soon!
With all my very best wishes,

Misha Maisky

January 18-19, 2013.

20.9.07

Es para mí un verdadero
placer el actuar como solista
en esta grandísima orquesta
que tenemos en Cartilla y León.

Con mi agradecimiento a
Alejandro Pozada y a todos
los componentes, recordaré siempre
este concierto tan especial para
mí en motivo de los cincuenta
años de vida artística.

Con todo mi afecto

Pedro Zuloaga

O.S.C.Y.L.

— what a great
orchestra! It was truly
a great pleasure working
and playing with you.

Maybe we'll do it again!

♥ Roger Hodgson.

Many thanks
for an enjoyable
afternoon
of music making!

Semyon Bychkov

2.09.95

Het was een leuke ervaring te werken
met dit orkest.

cardige mensen en fijn gemusiceerd
dank jullie veel

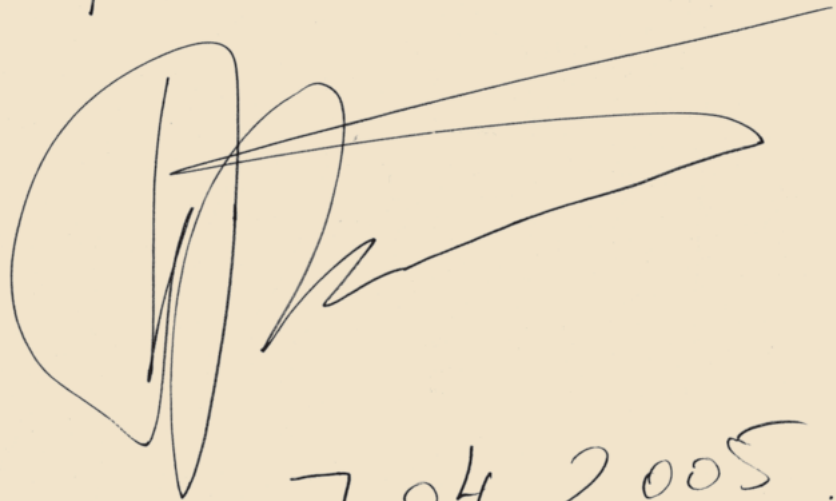
Dini Malhot

a great collaboration
between us. thank for
great care for this
beautiful music and
the love for Hayden
and his work

hope to see you again



With love
from Russia!



7.04.2005.





Grandes intérpretes con la OSCyL

DIRECTORES

TITULARES

Max Bragado Darman
Alejandro Posada
Lionel Bringuier
Andrew Gourlay

PRINCIPALES DIRECTORES INVITADOS

Salvador Mas
Vasily Petrenko
Jaime Martín
Eliahu Inbal

DIRECTORES

Luis Aguirre
David Afkham
Sergio Alapont
Vicente Alberola
Álvaro Albiach
Theo Alcántara
Odón Alonso
Antonello Allemandi
Joan Albert Amargós
Giovanni Antonini
Alberto Argudo
David Atherton
John Axelrod
Félix Ayo

Maurizio Barbacini
Giordano Bellincampi
Jordi Bernácer
Giora Bernstein
Luis Biava
Arnold Bosman
Max Bragado Darman
Lionel Bringuier
Salvador Brotons
Gregor Bühl
Stephen Burns
Semión Bychkov
Josep Caballé
Fabrizio Carminatti
Joanna Carneiro
Jordi Casas
Ricardo Casero
Álvaro Cassuto
Javier Castro
Ricardo Castro
Joan Cerveró
Jimmy Chiang
Harry Christophers
Dale Clevenger
Lorenzo Coladonato
Edmon Colomer
Thomas Conlin
Peter Csaba
Michiel Delanghe
Andreas Delfs

Arturo Díaz Boscovic
Eduardo Díaz Muñoz
Enrique Diemecke
Rubén Díez
Carlos Domínguez Nieto
Amparo Edo
Titus Engel
José de Eusebio
José Miguel Évora
José Fabra
Luiz Fernando Malheiro
Achum Fiedler
Richard Fletcher
Antonino Fogliani
Andrés Franco
Ricardo Frizza
Rafael Frübeck de Burgos
Manuel Galduf
Carlos Garcés
Enrique García Asensio
Guillermo García Calvo
Diego García Rodríguez
Alejandro Garrido
Ángel Gil Ordóñez
David Giménez
Gustavo Gimeno
Rubén Gimeno
John Giordano
José Gómez
José Luis Gómez

Miguel A. Gómez Martínez	Salvador Mas	Wojcieh Raiski
Pablo González	Diego Matheuz	Lorenzo Ramos
Paul Goodwin	Giuseppe Mega	Ari Rasilainen
Roman Gottwald	Juanjo Mena	Luis Remartínez
Philip Greenberg	Jorge Mester	Carlos Riazuelo
Stephen Gunzenhauser	Pablo Mielgo	Ilyich Rivas
Luis Gutiérrez Arias	Marc Minkowski	Miguel Roa
Leopold Hager	Winfried Mitterer	Miguel Romea
Cristóbal Halffter	Jordi Mora	Alberto Roque
Pedro Halffter	Ludovic Morlot	José Miguel Rodilla
Joachim Harder	Dorel Murgu	Miguel Rodrigo
Miguel Harth-Bedoya	John Nelson	Antoni Ros Marbá
Martin Haselböck	John Neschling	José Antonio Sanz Alfaro
Dietrich Henschel	Michal Nesterowicz	Yeruham Scharovsky
Günther Herbig	Erik Nielsen	Hansjörg Schellenberger
Manuel Hernández Silva	José Nieto	Clemens Schuldt
Luis Herrera de la Fuente	Gordan Nikolic	José Serebrier
Claudio Iani	Gianandrea Nosedà	Santiago Serrate
Minhea Ignat	José Luis Novo	Tiziano Severini
Eliahu Inbal	Tuomas Ollila	Dima Slobodeniouk
Pietari Inkinen	Franck Ollu	Jean-Christophe Spinosi
Damian Iorio	Miguel Ortega	Dmitry Sitkovetsky
Emmanuel Joel-Hornak	Eiji Oue	Cristóbal Soler
James Judd	Víctor Pablo Pérez	Alexis Soriano
Jean-Jacques Kantorow	Yang-Jou Pack	Daniel Stabrawa
Arnold Katz	Nacho de Paz	Nathalie Stutzmann
Kemal Khan	Colman Pearce	Clark Suttle
Robert King	George Pehlivanian	Masaaki Suzuki
Christian Kluttig	Juan Luis Pérez	Yoshimi Takeda
Olaf Koch	José Miguel Pérez Sierra	Arturo Tamayo
Ton Koopman	Libor Pesek	José Ramón Tebar
Theodore Kuchar	Krzysztof Penderecki	José Luis Temes
Sung Kwak	Roberto Pérez	Christian Tiemeyer
Uros Lajowitz	Juan Luis Pérez Sierra	Rafael de Torres
John de Lancie	Julio Perpiñá	Yaron Traub
Jan Latham-Koenig	Marek Pijarowski	Kirk Trevor
Lawrence Leighton-Smith	Paul Polivnik	Manel Valdivieso
Daye Lin	Josep Pons	Josep Vicent
Eduardo López Banzo	Eduardo Portal	Guenadin Voronkov
Peter Maag	Alejandro Posada	Jin Wang
Lucas Macías	Josep Prats	Paul Weigold
Guido Mancusi	Víctor Priego	Grover Wilkins
Ernest Martínez Izquierdo	Walter Proost	Samuel Wong

Kazuki Yamada
James Yestadt
Christian Zacharias
Alberto Zedda
Nikolaj Znaider
Pinchas Zukerman

SOLISTAS

Piano

Joaquín Achúcarro
Yukiko Akagi
Alex Alguacil
Piotr Anderszewski
Nicholas Angelich
Dikran Atamian
Emmanuel Ax
Antonio Baciero
Andrea Bacchetti
Daniel Barenboim
Alessio Bax
Christoph Berner
Jonathan Biss
Boris Bloch
Frank Braley
Nicholas Bringuier
Cristina Bruno
David Buechner
Kathia Buniatishvili
Almudena Cano
Ricardo Castro
Sa Chen
Lucille Chung
Josep Colom
Catalina Cormenzana
Bella Davidovich
Nikolai Demidenko
Gustavo Díaz-Jerez
Juan Carlos Fernández
Diego Fernández
Magdaleno
Luis Fernando Pérez
Ingrid Fliter
Roberto Franca

Miguel Frechilla
Nelson Freire
Elena Frutos
José Ramón García
María José García
Kirill Gerstein
Boris Giltburg
Carlos Goicoechea
Guillermo González
Emilio González Sanz
Judith Gordon
Marina Goshkueva
Cedric Gremaud
Nairi Grigorian
Horacio Gutiérrez
Gary Graffman
Ingrid Haebler
Judith Jáuregui
Inocencio Javier Negrín
Emma Jiménez
Sebastian Knauer
Katia Labèque
Marielle Labèque
Alicia de Larrocha
Jimin Lee
Elisabeth Leonskaja
Konstantin Lifschitz
Paul Lewis
Daniel Ligorio
Valentina Lisitsa
Nikolái Luganski
Elena Margolina-Hait
Iván Martín
Milena Martínez
Claudio Martínez Mehner
Laia Masramón
Ekaterina Mechetina
Leonel Morales
Leszek Możdżer
Miguel Ángel Muñoz
Juan Miguel Murani
Emile Naoumoff
Eldar Nebolsin

Rafael Orozco
Steven Osborne
Enrico Pace
Sun-A Park
Enrique Pérez de Guzmán
Javier Perianes
Daniel del Pino
José María Pinzolas
Maria Joao Pires
Elena Poblocka
Juho Pohjonen
Jorge Luis Prats
Dimitri Ratser
Ángeles Rentería
Valeria Resian
Friedemann Rieger
Pepe Rivero
Alberto Rosado
Eric Le Sage
Fazil Say
Herbert Schuch
Mark Seltzer
Joaquín Soriano
Gregory Steyer
Alexander Tharaud
Jean-Yves Thibaudet
Cedric Tiberghien
Natalia Tkachenko
Dubravka Tomšić
Simon Trpčeski
Blanca Uribe
Alba Ventura
José María Villegas
Lars Vogt
Alexei Volodin
Arkadi Volodos
Uta Weyand
Oxana Yablonskaya
Carmen Yepes
Segei Yerokhin
Tiang Ying
Marta Zabaleta
Christian Zacharias

Mark Zeltser
Lilya Zilberstein
Pedro Zuloaga

Violín

Anne Akiko Meyers
Cristina Alecu
Jesús Ángel León
Adele Anthony
Felix Ayo
Albrecht Breuninger
James Buswell
Renaud Capuçon
Alexis Cárdenas
Martin Chalifour
Sarah Chang
Nora Chastain
Ray Chen
Vilde Frang
Irina Filimon
Jone de la Fuente
José Luis García Asensio
David Garrett
Jordi Gimeno
Roberto González
Ilya Gringolts
Michael Guttman
Viviane Hagner
Hilary Hahn
Zeljko Haliti
Chloë Hanslip
Vicente Huerta
Alina Ibragimova
Krzystof Jacowicz
Teimuraz Janikashvili
Ángel Jesús García
Sergey Khachatryan
Leonidas Kavakos
Vahid Khadem-Missagh
Jean-Jacques Kantorow
Birgit Kolar
Laurent Korcia
Henning Kraggerud

Gidon Kremer
Sergej Krylov
Erzhan Kulibaev
Eva León
Agustín León Ara
Tasmin Little
Ara Malikian
Silvia Marcovici
Víctor Martín
Midori
Elizabeth Moore
Daniela Moraru
Jannifer Moreau
Viktoria Mullova
Enrique Navarro
Erik Nielsen
Gordan Nikolic
Igor Oistrakh
Elmar Oliveira
Joaquín Palomares
Tedi Papavrami
Julian Rachlin
Vadim Repin
Aaron Rosand
Mauro Rossi
Gil Shaham
Dmitry Sitkovetsky
Baiba Skride
Pavel Šporcl
Arabella Steinbacher
Lakshminarayana Subrama
niam
Akiko Suwanai
Sergei Teslia
Ana María Valderrama
Reiko Watanabe
Roxana Wisniewska
Krzystof Wisniewski
Wioletta Zabek
Frank Peter Zimmermann
Serge Zimmermann
Nikolaj Znaider
Pinchas Zukerman

Viola

Carmen Cristian
Roberto Díaz
Aglaya González
David Quiggle
Rainer Moog
Cynthia Phelps
Néstor Pou
Maxim Rysanov
Paula Santos
Isabel Villanueva

Violonchelo

David Belinchón
Beatriz Blanco
Gautier Capuçon
Adriana Casillas
Lluís Claret
Marc Coppey
Mihai Dancila
Esteban David Belinchón
Marius Díaz
Iagoba Fanlo
Amanda Forsyth
Sol Gabetta
Anne Gastinel
Natalia Gutman
Klaus-Peter Hahn
Steven Isserlis
Mischa Maisky
Aldo Mata
Antonio Meneses
Johannes Moser
Daniel Müller-Schott
Aurora Nátola-Ginastera
Guillermo Pastrana
Victoria Pedrero
Jerome Pernoo
Asier Polo
Giorgina Sánchez
Tatiana Vassilieva
Jian Wang
Luis Zorita

Contrabajo

Damián Arenas
Joaquín Clemente
Víctor Hernández
Mirosław Kasperek
Eduardo Rodríguez

Flauta

Clara Andrada de la Calle
Antonio Arias
Sharon Bezaly
André Cebrián
Ian Fawcett
Julia Gallego
Jaime Martín
Emmanuel Pahud
Carlos Velasco
Diane Winsor

Oboe

Sebastián Gimeno
Daniel Gutiérrez
Ramón Ortega Quero
Jorge Pinzón
Hansjörg Schellenberger
Ronald Sipes

Corno inglés

José Manuel Urbán

Clarinete

Ona Cardona
Carmen Domínguez
Joan Enric Lluna
Carmelo Molina
Isaac Rodríguez

Fagot

Salvador Alverola
James Hough
Álvaro Prieto

Ana Sánchez Clemente
Ignacio Soler
David Tomás

Trompa

José Miguel Asensi
David Bushnell
Stephan Dhor
Radovan Vlatkovic

Trompeta

Roberto Bodí
Thomas Purdie
José Ortíz

Trombón

Christian Lindberg
Philippe Stefani

Tuba

José Manuel Redondo
Alfonso Viñas

Percusión

Alexandre Alventosa
Pablo Bencid
Gonzalo Grau
Martin Grubinger
Ricardo López
Juan Antonio Martín
David Moreira
Samuel Walton
César Zerrate

Arpa

Dawn Marie Edwards
Giselle Herbert
Xavier de Maistre
Marianne ten Voorde

Clave

Ton Koopman
Tini Mathot

Órgano

Daniel Oyarzabal

Ondas Martenot

Cynthia Millar

Cimbalón

Tunde Balbastre

Guitarra

Rafel Aguirre
Gerardo Arriaga
Ismael Barambio
Manuel Barrueco
Ernesto Bitetti
Pablo de la Cruz
Gabriel Estarellas
Pedro Mateo
Bertrand Piétu
Ángel Romero
Daniel Sanz
Pablo Villegas

Armónica

Roberto Bonfiglio
Gianluca Littera

Saxofón

Xabier Casal

Sitar

Anoushka Shankar

Dulzaina

Rafael Cubillo

Soprano

Begoña Alberdi
Marta Almajano
Laura Alonso
Oksana Arabadzhieva
Ainoha Arteta

Ekaterina Bakanova
Daniella Barcelona
Amalia Barrio
Suzanne Bernhard
Debora Beronesi
Measha Brueggergosman
María Eugenia Boix
Barbara Bonney
Measha Brueggergosman
Isabelle Calls
Soraya Chávez
Alice Coote
Majella Cullagh
Angela Denoke
Adriana D'Amato
Tatiana Davidova
Lynne Dawson
Beatriz Díaz
Inma Egido
Klara Ek
María Espada
Valeria Espósito
Teresa Fernández
Renée Fleming
Helena Gallardo
Lucrecia García
Angela Gheorghiu
Vanessa Goikoetxea
Carmen González
Carole Farley
Petra Froese
Ulrike Haller
Saioa Hernández,
Ana Ibarra
Rocío Ignacio
Pilar Jurado
Ina Kancheva
Izabella Klosinska
Daniela Köhler
Svetla Krasteva
Adriana Kuerová
Ute Lemper
Raquel Lojendio

Gloria Londoño
Felicity Lott
Gabrielle Maria Ronge
Natasha Marsh
Milagros Martín
María José Martos
Marta Matheu
Eva Mei
Elena de la Merced
Lisa Milne
Linda Mirabal
Isabel Monar
María José Moreno
Inva Mula
Virginia Parramón
Olga Pasichnyk
Paloma Pérez Íñigo
Sandra Pires
Vera Pribylová
Ana Puche
Isabel Rey
Maria Rey Joly
María José Riñon
María Rodríguez
Johanna Rusanen
Olatz Saitua
Carolyn Sampson
Ana María Sánchez
María José Sánchez
Olga Senderskaya
Olga Sergeeva
Raquel Sierra
Carmen Solís
Carmen Subrido
Hyun-Joo Suk
Erika Sunnegårdh
Yvetta Tannenberger
Diana Tiegs
Pilar Torreblanca
Marta Ubieta
Itziar de Unda
Svetla Vassileva
Alexia Voulgaridou

Barbara Zintl

Contralto

Alexandra Gibson
Ewa Podles
Jadwiga Rappé
Natalie Stutzman

Mezzosoprano

Francisca Beaumont
Teresa Berganza
Heidi Britton
Lola Casariego
Soraya Chaves
Dana Dubová
Mihoko Fujimura
Sara Fulgoni
Charlotte Hellekant
Ana Ibarra
Margarete Joswig
Katarina Karneus
Angelika Kirchschrager
Magdalena Kožená
Elisabeth Kulman
Petra Lang
Marisa Martins
Zandra McMaster
María José Montiel
Jard van Nes
Liliana Nikiteanu
Marifé Nogales
Leandra Overmann
Mabel Perelstein
Raquel Pierotti
Margriet van Reisen
Alexandra Rivas
Annalisa Stroppa
Pilar Vázquez
Ivana Vlasáková
Elena Zhidkova

Contratenor

Vasily Khoroshev

Tenor

César Albelo
 Neil Archer
 Joaquín Asiaín
 Mikeldi Atxalandabaso
 Marco Berti
 Hans Peter Blochwitz
 Ian Bostridge
 Johan Botha
 Marius Brenciu
 Joan Cabero
 Albert Casals
 Francisco Casanova
 Jordi Casanova
 Giorgio Casciarri
 Rafael Castejón
 Robert Chafin
 Pancho Corujo
 Alain Damas
 Luis Dámaso
 Steve Davislim
 Ignacio Encinas
 Enrique Ferrer
 José Ferrero
 Juan Diego Flórez
 Emilio García Carretero
 Francesc Garrigosa
 James Gilchrist
 Massimo Giordano
 Alexandre Guerrero
 Jonas Kaufmann
 Juan José Lopera
 Jorge López-Yañez
 David Menéndez
 Julio Morales
 Leonardo Morello
 Shalva Mukeria
 Pedro Pablo Juárez
 Roger Padullés
 Gustavo Peña
 Agustín Prunell-Friend
 Mario Rodrigo
 Alejandro Roy

Emilio Sánchez
 Santiago Sánchez Jericó
 Nikolai Schukoff
 Francisco Vas
 Christopher Ventris
 Lluís Vilamajó
 Andreas Weller
 Adam Zdunikowski

Bajo

Sergei Aleksashkin
 Ain Anger
 Enrique Baquerizo
 Felipe Bou
 Gabor Bretz
 Alfonso Echeverría
 Alfonso Fera
 Iñaki Fresán
 Michael George
 Wojtek Gierlach
 Reinhard Hagen
 Carlos López
 Miguel López Galindo
 Hanno Müller-Brachmann
 Leo Nucci
 Ángel Ódena
 Simón Orfila
 Marc Pujol
 Detlef Roth
 Johann Tilli
 Elia Todisco
 Celestino Varela
 Alexander Vinogradov
 David Wilson-Johnson
 Alfredo Zanzotto
 Riccardo Zanellato

Barítono

Carlos Álvarez
 Tomás Álvarez
 Alberto Arrabal
 Carlos Bergasa
 Robert Bork

Eduardo del Campo
 Luis Cansino
 Dwayne Croft
 Evgenij Demerdjiev
 José Manuel Díaz
 Pablo Elvira
 Pedro Farrés
 Iñaki Fresán
 Federico Gallar
 Alfredo García
 José Antonio García
 Quijada
 Paolo Gavanelli
 Tommi Hakala
 Dietrich Henschel
 Raimo Laukka
 José Antonio López
 Christopher Maltman
 Toni Marsol
 David Menéndez
 Klaus Mertens
 Thomas Mohr
 Elier Muñoz
 Francisco Oliva
 Ismael Pons
 Josep Miquel Ramón
 Juan Jesús Rodríguez
 Anton Saris
 César San Martín
 Benno Schollum
 Enric Serra
 Mark Stone
 Roman Trekel
 Mauro Utzeri
 Alfred Walker

Grupos de cámara

Dúo Assad (guitarras)
 Cuarteto Casals
 Spanish Brass Luur Metals
 Trío Ambrosini
 Trío Kubelik

COROS

Agrupación infantil e
Xuvenil Cantabile
Alterum Cor
Amigos de la Zarzuela
Camerata Vocal Bella
Desconocida
Capilla Clásica de
Valladolid
Coral Alauda
Coral La Enseñanza
Coral Harmonia
Coral Polifónica Gijonesa
“Anselmo Solar”
Coral Polifónica El Eco
Coral Vaccea
Coral Valparaíso
Coral Vallisoletana
Coral Villa de Íscar
Coro Ars Nova
Coro de la Comunidad de
Madrid
Coro de Cracovia
Coro Discantus
Coro Europeo de
Estudiantes de Medicina
Coro Femenino de la
ORCAM
Coro Filarmónico de Brno
Coro Filarmónico Eslovaco
Coro Masculino de la
Academia de Helsinki
Coro Matices
Coro Nacional Checo
Coro Nacional de España
Coro Piccolo
Coro San Agustín
Coro Vox Terrae
Coro de Cámara Andanza

Coro de Cámara de Praga
Coro de Cambra del Palau
de la Música de
Barcelona
Coro de Niñas del Colegio
del Apostolado de
Valladolid
Coro del Teatro Calderón
de Valladolid
Coro de Radio Televisión
Española
Coro de Voces Graves de
Madrid
Coro de la Comunidad de
Madrid
Coro de la Universidad de
León
Coro de la Universidad
Politécnica de Madrid
Coro de la Universidad
Pontificia de Salamanca
Coro del Teatro Villamarta
de Jerez
Coro de la Universidad de
Valladolid
Corul Academic Gavril
Musicesu
Escolanía de la Fundación
don Juan de Borbón
Escolanía de León
Huddersfield Choral
Society
Musicalia
Orfeó Catalá
Orfeón A Terra Nosa
Orfeón Bungalés
Orfeón Donostiarra
Orfeón Pamplonés
Sociedad Coral de Bilbao

Actores

Óscar Puente

Narradores

Fernando Argenta
Miguel Bosé
Araceli González Campa
Javier Irigoien
Ángel María de Pablos
Fernando Palacios
Belén Otxotorena
Enrique Simón
Paulo Lameiro
Lisarco Danza
Karin Schäfer Figuren
Theater
Per Poc Títeres
Kull de Sac

Otros artistas

Vicente Amigo
Santiago Auserón
Candeal
Celtas Cortos
Fetén Fetén
La Fura del Baus
Gloria Gaynor
Roger Hodgson
José Mercé
María Mezcle
Diana Navarro
Noa
Raphael
Los Secretos
The Temptations + The
Supremes
Rufus Wainwright
Dionne Warwick

Juan Vicente Herrera Campo. <i>Presidente de la Junta de Castilla y León</i>	7
--	---

PRIMER MOVIMIENTO

Jesús López Cobos. <i>Director Emérito de la OSCyL</i>	13
Andrew Gourlay. <i>Director Titular de la OSCyL</i>	15
Alejandro Posada. <i>Director Titular de la OSCyL (2002-2008)</i>	19
Lionel Bringuier. <i>Director Titular de la OSCyL (2009-2012)</i>	21
Fernando Herrero. <i>Letrado y crítico musical</i>	27

SEGUNDO MOVIMIENTO

La OSCyL: Presente y futuro	
Jordi Gimeno Mariné. <i>Director Técnico de la OSCyL</i>	43
La OSCyL y su archivo	
Julio García Merino. <i>Archivero musical de la OSCyL</i>	65
OSCyL: Dimensión social, dimensión educativa	
Silvia Carretero García. <i>Responsable del Área Socioeducativa del CCMD</i>	89

TERCER MOVIMIENTO

Una isla silenciosa	
Victoria M. Niño. <i>Periodista y crítico musical</i>	105
Un sueño hecho realidad	
Agustín Achúcarro Bagués. <i>Crítico musical</i>	109
La OSCyL, mucho más que una orquesta	
Inés Mogollón. <i>Musicóloga</i>	113
Ecos de un cuarto creciente	
Emiliano Allende. <i>Crítico musical</i>	119

CUARTO MOVIMIENTO

Libro de visitas	127
Grandes intérpretes con la OSCyL	181



Acabóse de imprimir este libro
en los talleres de Gráficas Angelma
el día 11 de noviembre
de 2016

ISBN: 978-84-9718-679-7

